



Asamblea General

Sexagésimo período de sesiones

28^a sesión plenaria

Jueves 6 de octubre de 2005, a las 15.00 horas
Nueva York

Documentos Oficiales

Presidente: Sr. Eliasson (Suecia)

Se abre la sesión a las 15.15 horas.

Tema 62 del programa (continuación)

Desarrollo social, incluidas cuestiones relativas a la situación social en el mundo y a los jóvenes, el envejecimiento, las personas con discapacidad y la familia

Dos sesiones plenarias dedicadas a evaluar los progresos realizados en la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes

Informes del Secretario General (A/60/61, A/60/133 y Corr.1, y A/60/156)

Proyecto de resolución (A/60/L.2)

Sra. Mouro (Portugal) (*habla en francés*): En nombre del Gobierno de Portugal, he sido designada para representar a los jóvenes portugueses en esta reunión especial de la Asamblea General dedicada a los jóvenes.

Deseo adherirme a la declaración formulada por el representante de los jóvenes del Reino Unido en nombre de la Unión Europea.

En los últimos años mucho se ha hecho por reafirmar las políticas en favor de la juventud, en particular teniendo en cuenta los objetivos establecidos en el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, incluidos los objetivos de desarrollo del Milenio. Como ciudadanos del mundo que somos, necesitamos expresar

nuestros sentimientos e ideas y crear las condiciones necesarias para que los jóvenes participen en la sociedad.

Estamos convencidos de que necesitamos algo más que el mero reconocimiento, pues los jóvenes constituyen un grupo social importante y deberían gozar del derecho a participar y a expresar sus opiniones sobre todos los aspectos de la sociedad que les atañen. En resumen, no basta con disponer de una política en favor de la juventud. Los jóvenes deberían participar en la formulación y aplicación de las políticas que les afectan, especialmente a través de organizaciones juveniles creíbles y responsables, que sean autónomas e independientes.

La promoción de la protección y el respeto de los derechos humanos, así como las libertades fundamentales de todos los jóvenes constituyen la base de nuestra política nacional en favor de la juventud. Es capital que se respeten y se protejan los derechos humanos con el fin de mejorar las vidas de los jóvenes, y de garantizar sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales.

En lo que respecta a la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, el Gobierno de Portugal, con la colaboración del Consejo Nacional de la Juventud, ha elaborado una serie de actividades y proyectos destinados a aplicar ese Programa. Celebramos un seminario sobre "Jóvenes y sexualidad", donde una vez más llegamos a la conclusión de lo importante

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



y urgente que es organizar campañas de información para los jóvenes acerca de las enfermedades de transmisión sexual y del VIH/SIDA, así como de los embarazos no deseados.

Recientemente hemos relanzado nuestra campaña “Todos diferentes, todos iguales”, que se propone abordar los problemas de la xenofobia, el racismo y la discriminación por motivos culturales y de sexo.

El desarrollo sostenible también es una cuestión clave para nosotros. Hemos publicado un libro sobre ese tema, que se ha distribuido a las escuelas de todo el país y se ha puesto a disposición de todas las instituciones juveniles. Ese libro servirá en el futuro de herramienta para sensibilizar más a los jóvenes portugueses sobre esa cuestión.

La política en favor de la juventud que aplica Portugal adopta un enfoque transversal que abarca importantes esferas relativas a los jóvenes y al Consejo Nacional de la Juventud. En los últimos años, el Gobierno de Portugal, en estrecha cooperación con el Consejo Nacional de la Juventud, ha respaldado la celebración de encuentros juveniles internacionales importantes, a saber: el Festival Mundial de la Juventud, la primera Conferencia Mundial de Ministros de Asuntos de la Juventud —que desembocó en la aprobación de la Declaración de Lisboa—, la Conferencia de la Juventud de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa y la reunión consultiva más reciente del examen decenal del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, celebrada en Coimbra el pasado mes de enero y en la cual se incluyeron numerosas recomendaciones al Programa de Acción.

Durante la reunión de Coimbra, tuvimos por vez primera la oportunidad de emprender un verdadero intercambio de opiniones entre los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones juveniles sobre la aplicación del Programa.

En el plano internacional, nuestro Consejo Nacional de la Juventud ha colaborado con la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa. En este momento tenemos dos objetivos. El primero se refiere a la movilidad entre la comunidad de jóvenes portugueses, y el segundo es un proyecto destinado a informar, alertar y educar a los jóvenes sobre el VIH/SIDA.

Hemos hecho mucho en los 10 últimos años para promover y aplicar el Programa de Acción Mundial, pero queda mucho por hacer. Seguiremos desempeñando

nuestra labor en común para lograr los objetivos que son nuestra responsabilidad colectiva.

La participación de los jóvenes en el proceso de toma de decisiones es una de las prioridades del programa de las Naciones Unidas en materia de juventud. Por ello exhortamos a los Gobiernos nacionales a que incluyan a representantes de los jóvenes en sus delegaciones nacionales en eventos internacionales importantes, especialmente en los períodos de sesiones de la Asamblea General y la Comisión de Desarrollo Social.

Al regresar a sus respectivos países, los jóvenes delegados podrán transmitir sus conocimientos a otros jóvenes y crear así una oportunidad de motivar a un número creciente de jóvenes para que participen activamente en la configuración de su futuro.

Al mismo tiempo, los jóvenes representantes también podrán realizar una aportación importante a los debates celebrados en las distintas instituciones. Continuaremos nuestra labor y seguiremos comprometidos a trabajar en las instituciones internacionales. Estamos cooperando especialmente con el Foro Europeo de la Juventud.

Reafirmamos los compromisos que hemos contraído en el contexto del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes y sus cinco nuevas prioridades. Estamos comprometidos con los objetivos de desarrollo del Milenio, y pedimos a las Naciones Unidas que ayuden a los Estados Miembros y a las organizaciones juveniles a aplicar una política transversal y global que pueda llegar a los jóvenes de todo el mundo.

Los jóvenes deben ser considerados parte de la solución, y no un problema.

El Presidente (*habla en inglés*): Antes de dar la palabra al siguiente orador, quisiera informar a los miembros de que la lista de oradores de esta sesión es muy larga. Para tratar de incluir a todos los oradores, y dado que debemos reservar un tiempo para ocuparnos del proyecto de resolución A/60/L.2, así como para el ejercicio del derecho a contestar, insto encarecidamente a los oradores a que limiten sus intervenciones a cuatro minutos.

Sra. Taracena Secaira (Guatemala): Deseo, primero que nada, reiterar lo expresado por la Argentina, en nombre del Grupo de Río, que les ha esbozado la situación de la juventud en la región. Porque hacer una evaluación de la situación de la juventud del mundo, es hacer una evaluación del futuro del mundo, es analizar

dónde estamos y adónde queremos llegar, porque los jóvenes son el futuro de la humanidad y del mundo.

Si, como dice el informe del Secretario General (A/60/61), la juventud representa el 18% de la población mundial y el 85% de todos los jóvenes vive en los países en desarrollo, el futuro está en nuestras manos y esa es una gran responsabilidad, no sólo para nuestros países, sino para todos. Este es un reto no sólo a nivel nacional, sino mundial.

Guatemala ha entendido esto muy bien porque hace dos meses se lanzó la política nacional de la juventud, una política encaminada a la búsqueda del desarrollo integral y sostenible de la juventud guatemalteca, en la que participen los beneficiarios de la misma, que son el 70% de la población de mi país y que hasta la fecha no contaban con estrategias y programas de atención integral.

Esta es la primera política nacional de la juventud que se crea en Guatemala, y nos sentimos orgullosos de que se haya elaborado con una amplia participación de representantes de la diversidad étnica y lingüística del país y gracias a un esfuerzo de coordinación interinstitucional. En su creación han participado 10 ministerios; 3 Secretarías de Estado; la Corte Suprema de Justicia; 48 representantes de jóvenes de las comunidades lingüísticas de los pueblos maya, garífuna y xinca, propuestos por la Academia de las Lenguas Mayas; el Consejo del Pueblo Xinca y la Organización Negra de Guatemala; 12 jóvenes representantes de los partidos políticos y 311 organizaciones de la sociedad civil que manejan temas relativos a la juventud, todo ello bajo la coordinación del Consejo Nacional de la Juventud (CONJUVE).

Con la creación de esta política se busca dar cumplimiento al contenido de los principios de solidaridad e inclusión del plan de gobierno 2004-2008 del Presidente Berger, que da a la juventud prioridad en la agenda del país, y al Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes, además de una contribución al alcance de los objetivos de desarrollo del Milenio, objetivos que somos conscientes de que sólo lograremos si se involucra a todos los sectores de la sociedad.

Su propósito es orientar el esfuerzo del Estado para mejorar la calidad de vida de los y las jóvenes, incentivar su desarrollo integral y ampliar su oportunidad de construir la unidad en la diversidad y de forjarse como buenos ciudadanos. Necesitamos que los jóvenes tomen

la responsabilidad de lograr y facilitar la transición, desde la falta de acceso a oportunidades hacia la práctica del ejercicio pleno de sus derechos y de su ciudadanía.

La política nacional de la juventud está orientada con base en cuatro principios: el principio de derechos humanos, donde los jóvenes son vistos como sujetos de derechos individuales y colectivos, civiles, políticos, culturales, económicos y sociales; el principio de pluriculturalidad, que reconoce la diversidad de los pueblos y culturas, que en su conjunto forman una nación y que construyen la unidad a partir de la diversidad, el conocimiento, la comprensión y el respeto mutuo entre las distintas culturas y civilizaciones, que constituyen un elemento fundamental en mi país; el principio de sostenibilidad y sustentabilidad, mediante el cual se integran las líneas fundamentales del desarrollo sostenible, la organización económica, la relación con el medio natural, la organización social y política y los elementos culturales; el principio de cooperación intergeneracional, que propicia las relaciones de solidaridad, colaboración y respeto mutuo entre los grupos de diferentes edades, reconociendo que cada uno tiene aportes valiosos que compartir y enseñar a las otras generaciones.

Esta política tiene seis enfoques, tomando los enfoques de género, del ciclo de vida, de la integridad e inclusión, de la familia, el enfoque multisectorial y, por último, el de territorialidad. Asimismo, abarca 11 componentes que van desde la ciudadanía, la pluriculturalidad, la seguridad comunitaria y la justicia, la educación y el desarrollo científico y tecnológico, la salud integral y diferenciada, el empleo y trabajo, el emprendimiento empresarial y la competitividad.

Nos complace que en la declaración que aprobaremos en esta sesión daremos énfasis a la importancia del empleo y el trabajo. Nuestros jóvenes necesitan un trabajo digno que los aleje de los riesgos y los peligros que entraña el no tener una ocupación, entre ellos la frustración, la vagancia, el abuso de drogas, el contagio del VIH/SIDA, la formación de las maras, la violencia y la delincuencia.

No puedo dejar pasar la oportunidad de resaltar que durante el proceso de elaboración de la política nacional de la juventud se estableció como norma de participación la incorporación de la perspectiva de género, acreditándose a una mujer y a un hombre por cada una de las organizaciones que participaron. Los jóvenes guatemaltecos nos dieron ahí una valiosa lección, digna de ser tomada por el resto de la sociedad.

Tampoco puedo dejar de mencionar a las entidades cooperantes nacionales e internacionales que acompañaron el proceso, como el Fondo de Desarrollo Indígena, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica y la Organización Iberoamericana de Juventud. Muchas gracias a todos.

Finalmente, no me resta sino decirles cuanto lamentado ser yo la que esté hoy en este Salón dando este discurso, ya que a mi Gobierno le hubiera gustado que viniera un representante de la juventud guatemalteca, pero esto nos pone sobre la mesa otro problema, y es la falta de recursos. No fue por falta de ganas que ellos no estén aquí, sino por falta de recursos. Por ello apoyamos la iniciativa de la creación de un fondo de las Naciones Unidas para la juventud, que facilite asistencia económica a los representantes juveniles de los países en desarrollo y se les dé la oportunidad de participar en todos los foros de las Naciones Unidas que tengan que ver con ellos directamente. Eso sí, me siento muy orgullosa de haber podido venir a contar a los miembros lo que la juventud está haciendo en Guatemala.

El Presidente (*habla en inglés*): Tomo nota de la petición que ha hecho la representante de que se den facilidades a los jóvenes para poder asistir a eventos de este tipo.

Sr. Chaimongkol (Tailandia) (*habla en inglés*): En primer lugar, mi delegación quisiera dar la más cálida bienvenida a todos los representantes de la juventud, cuyos jóvenes rostros nos recuerdan el propósito mismo de la reunión a la que nos hemos dado cita en el día de hoy. En realidad, la Asamblea General puede beneficiarse mucho con lo que tienen que decir todos ellos como nuestros aliados jóvenes para forjar juntos el futuro.

El mundo en que vivimos hoy es muy diferente al de 1995 cuando fue aprobado el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes. Por lo tanto, es un momento oportuno para que todos revisemos la aplicación de ese instrumento durante el pasado decenio y evaluemos su efecto real en las vidas de los jóvenes, que representan aproximadamente una quinta parte de la población mundial. Esta ocasión también nos brinda la oportunidad de resaltar los nuevos desafíos que muchos jóvenes en todo el orbe enfrentan, a menudo en silencio o sin que se escuchan sus voces.

Mi delegación acoge con satisfacción el informe del Secretario General sobre la juventud mundial 2005 (A/60/61), y su informe sobre el “Análisis y evaluación global de los planes de acción nacionales sobre el empleo de los jóvenes” (A/60/133). Los dos informes son muy amplios y constituyen puntos de partida adecuados en los que pueden basarse nuestras deliberaciones sobre la situación de la juventud en la actualidad. Además, mi delegación acoge con beneplácito el informe del Secretario General titulado “Haciendo realidad los compromisos: aportación de los jóvenes al examen decenal del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes” (A/60/156) y la organización de la mesa redonda interactiva oficiosa celebrada el 5 de octubre que versó sobre el tema “Los jóvenes: para que los compromisos den frutos”. Los dos informes nos brindan la valiosa perspectiva de la juventud sobre las distintas cuestiones que interesan directamente a los propios jóvenes.

Si bien es evidente que se ha avanzado en muchas esferas del desarrollo de la juventud, siguen existiendo muchos desafíos. En el frente económico, se señala que 515 millones de jóvenes, o cerca del 45% de todos los jóvenes en el mundo, viven con menos de dos dólares al día, y casi la mitad de esa población vive con menos de un dólar diario. Si bien se reconoce que la educación es la clave para el alivio de la pobreza, también hay que hacer hincapié en que la pobreza es el principal obstáculo para la educación. No se puede esperar que una persona joven, cuyas necesidades fundamentales como la alimentación, el abrigo y la vivienda, no estén satisfechas, asista a la escuela o busque educación. En muchas familias asoladas por la pobreza, a los jóvenes se les saca de las escuelas para que ayuden a mantener a sus familias. Por consiguiente, la pobreza debe atenderse con eficacia al mismo tiempo que amplíemos el acceso a todos los niveles de educación. Del mismo modo, estoy muy convencido de que la educación abrirá oportunidades para todos.

El Sr. Kyaw Tint Swe (Myanmar), Vicepresidente, acupa la Presidencia

El empleo de los jóvenes puede ser una herramienta para el desarrollo. Sin embargo, los jóvenes en muchas partes del mundo todavía enfrentan el desempleo y el subempleo, fenómeno que frena el proceso de desarrollo y aumenta la vulnerabilidad de los mismos jóvenes ante otros problemas sociales y políticos, entre ellos la toxicomanía y el tráfico ilícito de estupefacientes, la trata de seres humanos y el reclutamiento

para los conflictos armados. Por esa razón, se deben potenciar los jóvenes para que puedan adquirir los conocimientos y las habilidades para satisfacer las necesidades de empleo del mercado. Al mismo tiempo, corresponde a los gobiernos crear oportunidades de empleos decorosos para los jóvenes. En ese sentido, mi delegación celebra que se haya incluido el tema del empleo de la juventud en el documento final de la cumbre mundial. Se lo debemos a todos los jóvenes el poner en práctica los compromisos asumidos colectivamente por nuestros dirigentes.

En 2002, Tailandia aprobó la política nacional y el plan de acción decenal a favor de la infancia y la juventud para promover el papel de la familia en el esfuerzo por apoyar y crear la capacidad de los jóvenes. También se ha respaldado y estimulado la coordinación de las diferentes organizaciones que promueven el desarrollo de la juventud. Lo que es aún más importante, la política nacional y el plan de acción tienen como propósito potenciar a los propios jóvenes dotándolos de aptitudes y conocimientos pertinentes para que puedan tomar decisiones con conocimiento de causa en cuestiones sobre sus propias vidas y la sociedad en su conjunto.

La juventud es un período importante de la vida. Es cuando pasamos por esa importante transición de la niñez a la vida adulta. Los jóvenes están llenos de aspiraciones, energía y potencial; pueden contribuir en todos los aspectos del desarrollo de la sociedad. Por esa razón, es esencial que no perdamos esa oportunidad de invertir en el futuro. Debemos garantizar las necesidades y derechos básicos de la juventud en el mundo para que puedan lograr sus aspiraciones, utilizar plenamente sus energías y explotar su potencial. Los medios y arbitrios pueden ser muy diferentes dada la situación de cada sociedad, pero nuestro objetivo debe ser el mismo: potenciar a la juventud para que pueda contribuir a crear un mundo más pacífico, próspero y democrático.

Sra. Meena (República Unida de Tanzania) (*habla en inglés*): Es un honor para mí dar lectura a esta declaración en nombre de los jóvenes de la República Unida de Tanzania. Le agradezco a mi Gobierno habernos brindado esta oportunidad de ser escuchados. También agradecemos a las Naciones Unidas por haber ofrecido esta oportunidad para que los jóvenes delegados participemos y solicitamos a todos los gobiernos que sigan enviando a jóvenes delegados a futuras reuniones de las Naciones Unidas.

La Juventud de la República Unida de Tanzania representa la tercera parte de la población total y el 65% de la fuerza productiva. Por lo tanto, somos una fuerza con la que hay que contar. Es necesario que se nos escuche en todos los procesos de toma de decisión y que todas las cuestiones relativas a la juventud se incorporen en todos los programas y en todas las estrategias y políticas nacionales del desarrollo.

El Gobierno de Tanzania ha adoptado varias medidas para mejorar la situación de la juventud. Sin embargo, todavía siguen existiendo desafíos. Nuestro país sigue siendo pobre. Enfrenta una carga onerosa de la deuda y la difícil lucha contra enfermedades como el VIH/SIDA y el paludismo que han afectado a un gran sector de la juventud. Ayudar a aumentar la capacidad del Gobierno para aplicar los objetivos de desarrollo del Milenio y el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes es, a la postre, apoyar a nuestra juventud.

La mayoría de los jóvenes que conozco vive en las zonas rurales. Debemos dar prioridad al tratamiento de las desigualdades y los desequilibrios entre las zonas rural y urbana respecto de las oportunidades de desarrollo, a fin de detener el problema de la inmigración del medio rural al urbano. Dado el crecimiento de la migración de las zonas rurales a las urbanas, se observa un rápido aumento del sector no estructurado urbano y un crecimiento del índice del empleo peligroso y de la delincuencia. Hay que abordar el tema del empleo productivo y decente para los jóvenes como estrategia para reducir la pobreza y lograr el desarrollo sostenible. Hay que fomentar también el crecimiento diario del sector no estructurado mediante el desarrollo empresarial, el desarrollo de la infraestructura y el suministro de capital.

Coincidimos con la observación de que la mundialización crea tanto oportunidades como retos. Debemos aumentar nuestra participación efectiva y nuestra capacidad de aprovechar las oportunidades que ofrece la economía nacional y mundial. Si no se mejora la calidad de la educación en nuestros países y no se cierra la brecha digital, los jóvenes de los países en desarrollo seguirán siendo espectadores y quedarán excluidos de la economía.

Como jóvenes, reconocemos que nosotros también tenemos la responsabilidad de ser buenos ciudadanos, de respetar el estado de derecho en nuestras sociedades y de contribuir al bienestar de nuestras comunidades. Es importante que nos organicemos y que tratemos de participar plenamente en la vida social, económica,

cultural y política de nuestras naciones. Para ello necesitamos programas de mentores y de apoyo.

Para concluir, deseo señalar que la voluntad y el compromiso políticos al más alto nivel nacional e internacional tienen una importancia fundamental en la creación de un ambiente propicio para fomentar los intereses de los jóvenes. Instamos a nuestras sociedades y a nuestros Gobiernos a que nos consideren como recursos y no como problemas. Les rogamos que nos den espacio y oportunidades.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

Sr. Kitaoka (Japón) (*habla en inglés*): Diez años después de la adopción del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes, han tenido lugar algunos acontecimientos importantes en los ámbitos prioritarios del Programa. Sin embargo, la actual generación de jóvenes enfrenta retos aún más complicados de los que se habían previsto hace 10 años.

La sociedad japonesa ha experimentado una rápida transformación de su naturaleza tradicionalmente homogénea a una más individualista, en parte debido a la mundialización de la economía, así como al surgimiento de la tecnología de la información, que ha dado como consecuencia el uso cada vez mayor de la Internet y los teléfonos celulares.

Además, una cambiante estructura demográfica ha creado más hogares de una sola persona y familias con un solo hijo debido a una tasa de nacimiento inferior y al envejecimiento de la población. Para promover un desarrollo razonable de los jóvenes que dirigirán la nación y contribuirán a la sociedad internacional en el siglo XXI, en el momento de formular una política nacional de desarrollo de la juventud es importante tener en cuenta adecuadamente el actual ambiente social y adoptar medidas drásticas a tal fin.

Si bien el Japón ha tenido la buena fortuna de contar con un elevado nivel educativo, en parte a consecuencia de ello hemos quedado levemente rezagados en nuestro compromiso con una política nacional de desarrollo de la juventud. Sin embargo, en junio de 2003, se estableció en el marco de una oficina gubernamental la sede para el desarrollo de la juventud.

En diciembre de 2003, seis meses más tarde, se adoptó la política nacional para el desarrollo de la

juventud, que articula tanto los principios básicos como las políticas gubernamentales a largo plazo.

Tomando plenamente en cuenta al Programa de Acción Mundial, el Japón ha adoptado también medidas para el desarrollo de los jóvenes, a fin de fomentar cualidades humanas como la independencia, la responsabilidad, la solidaridad y la tolerancia, y promover la conciencia de los derechos humanos y la noción de vivir en una sociedad global.

Si bien está activamente comprometido con la formulación y la aplicación de una política nacional para la juventud, el Japón participa también firmemente en la cooperación internacional y apoya a los jóvenes de los países en desarrollo mediante la prestación de asistencia al desarrollo, así como la participación en actividades de intercambio internacional y voluntariados. El Japón, por ejemplo, ha prestado una firme asistencia en el ámbito de la educación mediante la construcción de instituciones educacionales, la recepción de docentes para su capacitación y el envío de expertos, así como el suministro de materiales educacionales y equipamiento para aulas.

Para concluir, la delegación del Japón espera firmemente que el examen que estamos realizando en esta reunión contribuirá a abordar los retos a que hace frente la juventud y a renovar la decisión por todos los Estados Miembros de alcanzar los objetivos del Programa de Acción Mundial. En este décimo aniversario del Programa de Acción Mundial, quiero citar un segmento del discurso del Secretario General formulado ante la Conferencia Mundial de Ministros de Asuntos de la Juventud de 1998:

“... Nadie nace buen ciudadano; ninguna nación nace como una democracia. Más bien, se trata de procesos que evolucionan a lo largo de una vida. Hay que incluir a los jóvenes desde el nacimiento. Una sociedad que se aísla de su juventud se aísla de la vida.”

Sr. Ali (Sudán) (*habla en árabe*): Mi delegación desea expresar su placer de participar en la labor de este período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en ocasión del décimo aniversario de la adopción del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes. La celebración de este período de sesiones para examinar los esfuerzos y los progresos realizados respecto del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes es una clara prueba y una gran afirmación de la creciente

preocupación de esta Organización internacional y sus Miembros respecto de los jóvenes, y del espacio que se ha reservado en sus programas y planes a dichas preocupaciones y cuestiones. Esa importancia es consecuencia de la atención que atrae este segmento de la sociedad: los jóvenes, que son los pioneros en la consolidación nacional, el renacimiento, el desarrollo y la prosperidad. En este período de sesiones se examina la renovación de la promesa hecha a la juventud de que su programa, sus aspiraciones y los retos que enfrenta seguirán ocupando un lugar central en las prioridades, los programas y las preocupaciones de las Naciones Unidas.

Quiero rendir homenaje al contenido del informe del Secretario General, en que se adopta un enfoque integrado y amplio y se tienen en cuenta las preocupaciones de los jóvenes y los retos a los que hacen frente. En el informe se señalan también los esfuerzos realizados a nivel nacional e internacional para alcanzar los objetivos previstos. Las cinco nuevas preocupaciones que se indican complementan las prioridades del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes y representan una actualización respecto de los nuevos acontecimientos y cambios en el escenario internacional. Acogemos con beneplácito estas cinco preocupaciones que son de gran interés para nosotros.

En este contexto, también aplaudimos la resolución presentada esta mañana, y reafirmamos nuestra disposición a hacer frente a estas preocupaciones mediante programas, planes y políticas para la juventud, con resolución, voluntad y auténtica determinación.

Nuestro agradecimiento se extiende también a las dependencias de la Secretaría que trabajan en este ámbito, por sus esfuerzos y sus preparativos concienzudos que culminaron en la celebración de esta importante reunión y de las actividades previas a ella.

Las inquietudes, problemas y aspiraciones de la juventud sudanesa se encuentran entre las principales prioridades de los planes y programas de nuestro Gobierno como expresión de nuestra firme convicción de la importante función que desempeña la juventud en el progreso y la construcción. En este sentido, quisiera referirme brevemente a los crecientes esfuerzos para tener en cuenta las inquietudes y asuntos de la juventud, entre los cuales ocupan un lugar prominente los derivados de la revolución de la educación superior. Gracias a esa "revolución", aumentó la matrícula anual en las universidades, pasando del 12.000 en 1995 a 25.000 en 2000. Este año, el número de estudiantes, hombres y mujeres,

que fueron aceptados en las diversas instituciones de educación superior superó los 40.000. Las diversas universidades e instituciones de educación superior han experimentado un avance muy importante y el número de universidades aumentó de sólo cinco en 1995 a más de 40 en 2005.

En el contexto de la lucha contra el desempleo, la capacitación de la juventud en profesiones y oficios diversos y el suministro de oportunidades y medios de producción, el Estado estableció un proyecto de gran envergadura, a iniciativa de la Unión para la Juventud Nacional y en coordinación con dicho organismo, que es una de las organizaciones juveniles más importantes del Sudán. Este proyecto, titulado "Elección de los medios de sustento", se realiza con los generosos auspicios del Excmo. Sr. Presidente, y su ejecución se encuentra en una etapa avanzada.

Se están haciendo esfuerzos para erradicar el analfabetismo tecnológico mediante la creación de centros de información, el suministro de computadoras y el establecimiento de clubes juveniles y deportivos. Los jóvenes han emprendido proyectos pioneros para derrotar el paludismo y crear conciencia sobre los efectos nocivos de los estupefacientes. Asimismo, han establecido programas medioambientales y de conservación.

La firma del Acuerdo General de Paz del Sudán puso fin a la guerra en el sur y abrió las puertas a un futuro promisorio y halagüeño y a la esperanza de todo el pueblo sudanés. Con ello hay esperanzas para el desarrollo, la estabilidad y la prosperidad. Como de costumbre, la juventud ha estado a la vanguardia de la aplicación de programas para la cultura de la paz y el fomento de la confianza y en el fortalecimiento de la reconstrucción y el restablecimiento de la normalidad, en los que desempeña un papel destacado.

Para concluir, quisiera aprovechar esta oportunidad para transmitir a esta reunión mundial de la Juventud los saludos y el reconocimiento de los jóvenes del Sudán y los votos que hacen por que se forjen alianzas productivas con todos los jóvenes del mundo a fin de promover los esfuerzos de paz en el Sudán mediante la reconstrucción, la promesa de paz, el desarrollo, la prosperidad y el bienestar.

Sr. Gill (India) (habla en inglés): Ante todo, quisiera expresar nuestro profundo agradecimiento al Presidente de la Asamblea General por sus palabras de introducción. También quisiera darle gracias por proporcionarnos esta oportunidad para examinar el progreso

realizado en cuanto a la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes.

Mi delegación desea aprovechar esta oportunidad para reiterar su apoyo a las iniciativas que han tomado las Naciones Unidas en pro del desarrollo general de los jóvenes, con miras a convertirlos en agentes fundamentales del cambio social, el desarrollo económico y la innovación tecnológica.

La India es una civilización antigua, pero una sociedad joven. Casi el 56% de la población cuenta menos de 24 años de edad. La India ha sido consciente del importante papel de la juventud en la reconstrucción nacional y el cambio social. Por ello, se han elaborado políticas nacionales para la juventud en pro de un desarrollo completo y general que le permita crear una perspectiva nacional más amplia y mantener su fortaleza de corazón, cuerpo y mente. El aspecto fundamental de nuestra política nacional para la juventud es la habilitación de los jóvenes en las diferentes esferas de la vida nacional. Los programas de desarrollo para la juventud concebidos en la India a lo largo de los años han centrado su atención en el desarrollo de la personalidad, las calidades del ciudadano, el mayor compromiso para con el servicio a la comunidad, la justicia social, la autonomía, la integración nacional y el humanismo.

El Primer Ministro de la India, Sr. Manmohan Singh, al referirse a la juventud la ha llamado el elemento fundamental de nuestra nación. Ha señalado a la atención el hecho de que las actitudes y las perspectivas de la juventud sobre la vida y la sociedad desempeñan una función decisiva en la conformación de nuestro destino y nuestro futuro.

Al reconocer la importancia de brindar oportunidades a los jóvenes, el Gobierno de la India ha orientado sus programas de garantía de empleo a dar cabida a las aspiraciones del número cada vez mayor de jóvenes que ingresan al mercado laboral cada año y a tomar disposiciones al respecto. Se hace especial hincapié en los desfavorecidos, como los jóvenes pobres y del sector rural. La Ley nacional de empleo rural, promulgada por el Parlamento indio en agosto de este año, por primera vez hace del derecho al trabajo uno de los derechos fundamentales. El plan de garantías de empleo rural, establecido en virtud de ella, brinda 100 días de empleo garantizado cada año a todo hogar en zona rural. El plan de capacitación y empleo autónomo para los jóvenes de zonas rurales está concebido específicamente

para capacitar a los jóvenes de las zonas rurales en conocimientos prácticos que les permitan trabajar por cuenta propia. En el plan se estipula que por lo menos el 40% de los beneficiarios deben ser mujeres y el 50% provenir de grupos con atraso social.

La educación primaria es ahora un derecho fundamental en la India. El Gobierno ha decidido aumentar el gasto público en educación hasta al menos el 6% del producto interno bruto. Por lo menos la mitad de este monto se dedicará al desarrollo de la educación primaria y secundaria. A fin de conseguir la educación primaria universal, en 1998 se puso en marcha como cuestión prioritaria el Sarva Shiksha Abhiya, el programa de la India en materia de educación primaria universal, el cual se extiende a todo el país. La educación por encima del nivel secundario tiene un importante componente de capacitación vocacional, a fin de que los jóvenes puedan adquirir conocimientos prácticos que les aumenten sus posibilidades de empleo. Los clubes nacionales de la juventud —los Nehru Yuva Kendras— han sido la vanguardia del movimiento de la juventud en el país.

Las necesidades de la juventud en materia de salud son el meollo del desarrollo de la infraestructura sanitaria de la India. Se ha adoptado un enfoque holístico, que comprende la salud general, mental, física y espiritual de la juventud. Entre las esferas prioritarias, el VIH/SIDA no se considera ya un simple problema de salud sino más bien el problema más grave del desarrollo socioeconómico. Se ha aumentado el gasto del Gobierno en salud y a lo largo del próximo año se incrementará hasta alcanzar el 2% al 3% del producto interno bruto.

Mi delegación quisiera proponer que, en la labor de las Naciones Unidas, se dé una atención especial al empleo de la juventud. En este sentido, aplaudimos los esfuerzos del Secretario General por promover la Red de Empleo de los Jóvenes, y aguardamos con interés poder trabajar con otras delegaciones para garantizar que se amplíe la Red en los meses venideros.

Los retos que nos esperan en cuanto al desarrollo integral de la juventud son enormes. No obstante, con esfuerzos nacionales e internacionales eficaces, no cabe duda de que podrán superarse. Las cuestiones relativas a la juventud deben verse en el contexto del desarrollo social y económico en la era de la revolución informática y la mundialización.

El informe del Secretario General proporciona un análisis perspicaz sobre cinco nuevas esferas de interés relacionadas con la juventud: la mundialización; las tecnologías de la información y las comunicaciones; el VIH/SIDA y los jóvenes; la juventud y el conflicto armado; y los problemas intergeneracionales. Mi delegación trabajará con otras delegaciones a fin de incluir estas esferas de interés en el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes.

Sr. Puja (Indonesia) (*habla en inglés*): Mi delegación agradece los completos informes del Secretario General relativos al progreso realizado en la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes (A/60/61, A/60/133 y A/60/156). Nuestra reunión es un momento oportuno para examinar lo que se ha logrado, así como los obstáculos que se han encontrado en la aplicación del Programa de Acción Mundial desde su adopción hace 10 años.

Mi delegación observa que se han realizado avances significativos en varias esferas prioritarias del Programa de Acción Mundial. Sin embargo, el progreso ha sido disparado en esas esferas, incluso a nivel nacional, lo cual debe ser motivo de preocupación. Además, Indonesia ha observado que, desde que se concibió el Programa de Acción Mundial en 1995, han surgido varios retos complejos que afectan a la juventud.

Con arreglo a las esferas prioritarias del Programa de Acción Mundial, el Gobierno indonesio, bajo la conducción del Presidente Susilo Bambang Yudhoyono, está utilizando una estrategia de triple vía de medidas en pro del crecimiento, el empleo y los pobres que refleja fielmente un enfoque del desarrollo centrado en la población. Esta estrategia comprende medidas para lograr un mayor crecimiento económico sostenible mediante una combinación de exportaciones fuertes y mayor inversión interna y externa, estímulo al desempeño de los sectores que generan empleo, y promoción del desarrollo de la economía rural y de la agricultura para aliviar la pobreza.

Con esta estrategia, esperamos que para 2009 se reduzca el índice de desempleo del 9,5% al 5,1% y se reduzca a la mitad el índice de pobreza, hasta el 8,1%. También tenemos como objetivo alcanzar un índice de crecimiento anual del 6,6% durante los próximos cinco años, lo cual se logrará mediante la estabilidad macroeconómica, la sostenibilidad fiscal y las reformas del sector financiero. Además, se asignarán recursos

adicionales para los programas del sector social y el desarrollo de la infraestructura.

Parte integral de esta estrategia de triple vía es nuestra política en favor del empleo, la cual desempeña una función importante en el bienestar de la juventud en Indonesia. Como país a la vanguardia de la iniciativa del Secretario General relativa a la Red de Empleo de los Jóvenes, Indonesia, en cooperación con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, convocó un seminario regional sobre la juventud y la pobreza en el Asia sudoriental, del 2 al 4 de agosto de 2004 en Yogyakarta, en el que participaron representantes gubernamentales y expertos procedentes de Camboya, Indonesia, Laos, Myanmar, Filipinas y Vietnam. El seminario arrojó varios aportes importantes para la preparación de un examen y planes de acción sobre el empleo juvenil, los cuales analizaremos durante el presente período de sesiones.

Con el apoyo de la Organización Internacional del Trabajo, Indonesia ha adoptado su plan de acción de empleo para los jóvenes para 2004-2007, el cual se basa en cuatro pilares: proporcionar educación básica de calidad a fin de preparar a los jóvenes para el trabajo; crear empleos de calidad para los jóvenes y las jóvenes mediante la creación de empleos en el sector formal; promocionar el empresariado; y garantizar igualdad de oportunidades para los jóvenes y las jóvenes.

En la aplicación de este plan de acción, el Gobierno de Indonesia ha venido trabajando de manera estrecha con los gobiernos locales para crear bases sólidas a fin de acelerar los esfuerzos encaminados a abordar el empleo de los jóvenes. El Gobierno de Indonesia inició el programa mediante la realización de varias campañas de sensibilización.

Desde su puesta en marcha el año pasado, el progreso en la ejecución del plan de acción no ha disminuido en lo más mínimo. Por ejemplo, las campañas de sensibilización en Indonesia se han centrado en la modificación de las percepciones tradicionales sobre los papeles de cada sexo y sobre la división de responsabilidades entre los hombres y las mujeres. Esto se está abordando mediante el examen de los currículos nacionales y la educación nacional en general.

También se están ejecutando otras iniciativas en las que se exploran las oportunidades en sectores emergentes tales como el turismo, los medios de comunicación de masas, la salud y educación, la conservación del medio ambiente, el sector de los servicios y

las tecnologías de la información y las comunicaciones. Indonesia reconoce plenamente que las tecnologías de la información y de las comunicaciones constituyen una fuerza impulsora fundamental del crecimiento y de la creación de empleo en otros sectores. Por otro lado, el sector agroindustrial está mejorándose a fin de fortalecer las interrelaciones entre el sector urbano y el sector rural, que son fundamentales para la creación de empleos, la reducción de la pobreza y la lucha contra el hambre.

Para concluir, quisiera reafirmar el compromiso de Indonesia para con el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes. Indonesia, que aprecia el actual apoyo y la cooperación proporcionados por los organismos pertinentes de las Naciones Unidas, espera poder recibir un mayor respaldo en las cinco nuevas esferas de interés relativas a la juventud.

Sr. Garant (Canadá) (*habla en francés*): Expreso mi agradecimiento por la oportunidad que se me brinda de intervenir en nombre de los jóvenes del Canadá. Es un gran honor para mí y para mi delegación estar aquí celebrando el décimo aniversario del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes. No obstante, se trata de mucho más que de una celebración. Es también la oportunidad para reflexionar sobre lo que se ha hecho, lo que se está haciendo y lo que debería hacerse en favor de todos los jóvenes del mundo. La manera como la comunidad mundial responda a estos retos determinará qué tan bien podrán sus jóvenes ciudadanos hacer realidad todas sus posibilidades.

El Canadá reconoce la necesidad de invertir en su juventud. Esta inversión ha contribuido a la diversidad del Canadá, así como al logro de uno de los niveles de vida más altos de todo el mundo.

Como le gusta decir a mi colega Mathew Whynott, los jóvenes de este mundo son el futuro, pero también tenemos que recordar que son el presente. Por ello, el Canadá considera que las políticas y programas que ponemos en marcha hoy en favor de los jóvenes son los medios de ayudarnos a hacer frente a los retos demográficos del mañana. Con una fuerza de trabajo que está envejeciendo, debemos maximizar la participación y el bienestar de todos los canadienses.

En 2003, había más de cuatro millones de canadienses en edades comprendidas entre los 15 y los 24 años, lo que constituye el 14% de nuestra población total. Aproximadamente el 4% de esos jóvenes son de

origen autóctono, y a menudo viven en zonas rurales y aisladas y hacen frente a problemas socioeconómicos graves, especialmente relacionados con la falta de educación y conocimientos especializados. Los inmigrantes y los miembros de importantes comunidades minoritarias, que componen el 28% de los jóvenes canadienses, viven por lo general en los principales centros urbanos y se enfrentan con dificultades lingüísticas y culturales. Si bien la mitad de nuestros jóvenes cursan estudios terciarios, los numerosos jóvenes que no han seguido estudios superiores se enfrentarán con problemas al ingresar a una fuerza de trabajo en la que casi todos los puestos son actualmente muy calificados. Esas cuestiones constituyen una gran preocupación para el Canadá, pues el país se enfrenta con la jubilación inminente de quienes nacieron en el período de posguerra y experimentan las consecuencias cada vez más intensas de la mundialización.

La alfabetización es un problema fundamental. Cabe considerar tan sólo un dato estadístico: las personas que tienen el nivel más bajo de alfabetización registran una tasa de desempleo del 26%, en comparación con el 4% de quienes tienen la tasa más alta de alfabetización. A los que inmigraron recientemente les llevará entre siete y ocho años ponerse a la altura del nivel educativo de los canadienses que pertenecen al mismo grupo de edades. En consecuencia, a largo plazo tal vez sus ingresos sean inferiores en un 20% comparados con los ingresos de los nacidos en el Canadá. En un informe reciente del Departamento de Estadística del Canadá se señaló que un aumento de apenas el 1% en la tasa media de alfabetización del Canadá dará por resultado un aumento de 18.400 millones de dólares en el producto interno bruto. Este aumento impulsará la prosperidad, la inclusión cultural y el adelanto social.

El crecimiento económico es otro resultado del hecho de dar prioridad a la educación. Habiendo logrado una educación apropiada, los jóvenes podrán obtener un trabajo seguro que contribuirá al adelanto económico de sus comunidades.

(*continúa en inglés*)

Para los jóvenes, la estrategia de empleo constituye el compromiso del Gobierno del Canadá de ayudar a los jóvenes, en particular a los que se enfrentan con dificultades para obtener empleo. Esa estrategia se introdujo en 1997 con el fin de abordar algunos de los problemas con los que se enfrentaban los jóvenes al tratar de pasar con éxito del ámbito escolar al laboral.

En 2003 se reajustó la estrategia para hacer hincapié en el valor y la necesidad de contar con conocimientos, experiencia laboral e información a fin de asegurar que los jóvenes estuvieran preparados para competir en el mercado laboral del siglo XXI, incluso mediante la adquisición de mayores conocimientos y el desarrollo de conocimientos.

El Gobierno del Canadá se está ocupando activamente en hacer participar a los jóvenes mediante consultas. Por ejemplo, el Gobierno consultó a los jóvenes a través de la Internet y ello dio por resultado la creación del sitio Web “youth.gc.ca”, destinado concretamente a los jóvenes canadienses. Puedo decir que soy la prueba viviente de la manera en que el Gobierno del Canadá se asocia a sus jóvenes: fui elegido delegado ante las Naciones Unidas para las reuniones de esta semana a través de un concurso de ensayos realizado en línea. Se presta un apoyo firme a los jóvenes canadienses para que participen activamente en la formulación de políticas mediante consultas en línea y en persona, y ese apoyo es cada vez mayor.

A medida que avanzamos hacia el futuro y a medida que avanza la mundialización, el Canadá reconoce el problema internacional de atender el bienestar de los jóvenes. Y mientras abordamos las cuestiones relativas a los jóvenes en el plano nacional, no deben pasarse por alto los vínculos internacionales. El Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional presta apoyo a diversas iniciativas destinadas a asegurar el desarrollo equitativo, incluyente y sostenible, así como el mejoramiento práctico de la vida de la población de todo el mundo, incluidos los jóvenes. El Organismo procura la participación de los canadienses del exterior en misiones destinadas a cumplir los objetivos del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes en materia de educación. Las actividades internacionales del Canadá se centran en cuatro esferas principales. La primera es el mejoramiento de la calidad, la seguridad y la pertinencia de la educación elemental, de modo que la matriculación de alumnos y la motivación sigan siendo elevadas. La segunda esfera se relaciona con la eliminación de las barreras a fin de poner fin a la desigualdad de género en la educación y fortalecer los programas de educación de las niñas. Otro objetivo es el de educar para la prevención del VIH/SIDA y apoyar la mayor integración de tales programas en los programas de estudio. La cuarta esfera se relaciona con la educación de las niñas y los niños en situaciones de conflicto, con posterioridad a los conflictos o en situaciones de emergencia a

fin de protegerlos y lograr la estabilidad en situaciones de emergencia. Esa labor permite que el Canadá contribuya a los esfuerzos de otros países del mundo.

Evidentemente, queda mucho por hacer para asegurar el bienestar de los jóvenes de todo el mundo. Seguiremos trabajando en el mejoramiento de los resultados en favor de los jóvenes del Canadá y de todo el mundo. Pedimos el reconocimiento y la participación de los jóvenes; pedimos tolerancia y comprensión; y pedimos que las medidas se lleven a la práctica. Es hora de entrar en acción. Todos sabemos qué hacer. Por favor hagámoslo ya.

Sr. Lim (Singapur) (*habla en inglés*): Es para mí un gran placer participar en esta reunión de la Asamblea General dedicada a examinar cuestiones relativas a los jóvenes y, particularmente, a evaluar los adelantos logrados en la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes.

En las recomendaciones finales de su informe sobre la juventud mundial 2005, el Secretario General expresó que los jóvenes deben considerarse asociados imprescindibles para construir la sociedad del futuro. El Secretario General afirmó que los Gobiernos deberían evaluar en forma constante sus políticas para la juventud y hacer participar a los jóvenes en la evaluación, y que la inclusión de los jóvenes en la formulación de políticas reforzaría el compromiso de los jóvenes con respecto a las políticas que les afectan y se crearían mayores oportunidades de cooperación y de una auténtica participación de la juventud.

Esas declaraciones coinciden con las políticas adoptadas recientemente por Singapur con el fin de lograr una mayor participación de nuestra juventud en la creación de un futuro para nuestro país. Así es que, en su discurso inaugural del 12 de agosto de 2004, nuestro Primer Ministro hizo un pedido similar a los jóvenes de Singapur para que participaran en lograr un cambio para sí mismos, sus conciudadanos y para Singapur.

La juventud constituye la base del futuro de un país; sus aspiraciones y logros impulsarán el adelanto de los países.

Para lograr una mayor participación de nuestra juventud, nuestro Ministerio de Desarrollo Comunitario y Deportes realizó una reforma estructural y en 2004 pasó a denominarse Ministerio de Desarrollo Comunitario, de la Juventud y los Deportes. Singapur también adoptó una estrategia para la juventud basada en tres

elementos. Primero, debemos prestar asistencia a los jóvenes para que se interesen en la sociedad creando oportunidades para que ellos influyan en forma positiva en su entorno. Segundo, deberíamos asegurar que los jóvenes tengan voz en los asuntos nacionales, haciéndolos participar en el proceso de consulta. Tercero, necesitamos prestar a los jóvenes el apoyo que necesitan para desarrollarse y participar positivamente en la sociedad, mediante la facilitación, el empleo de mentores y otros mecanismos de asistencia.

El Gobierno de Singapur inició un proceso de consultas intensas con los jóvenes que se llevó a cabo durante seis semanas, entre agosto y septiembre de 2004. Más de 2.000 jóvenes singapurenses, tanto de Singapur como del exterior, fueron invitados a compartir sus aspiraciones personales y en relación con Singapur, y a ayudar a conformar el nuevo programa del Gobierno para la juventud. Los jóvenes expusieron sus opiniones con fervor y compartieron sus ideas. Posteriormente, más de 100 jóvenes participantes se ofrecieron como voluntarios para llevar a la práctica las sugerencias formuladas durante el proceso de consulta. Formaron grupos de trabajo, propusieron otras 91 recomendaciones y se manifestaron a favor de cuestiones importantes que habían sido planteadas durante las consultas.

El proceso del grupo de trabajo permitió que el Gobierno de Singapur pasara de la consulta pública a la realización de actividades de colaboración. Nuestros jóvenes asumieron la dirección del proceso y se identificaron con algunas de las ideas que se están aplicando. Entre ellas figuran un festival, bajo el título "Shine", organizado por los jóvenes para los jóvenes, en el que se celebran los talentos de los jóvenes; un portal en la Internet, "youth.sg", como primer lugar de encuentro virtual y fuente de recursos para que los jóvenes inicien sus propios proyectos comunitarios; un centro comunitario juvenil de 1,2 hectáreas diseñado, desarrollado y dirigido por los jóvenes en el centro de la ciudad para la realización de actividades culturales y comunitarias juveniles; y un programa para jóvenes "reformistas" destinado a que los jóvenes singapurenses evalúen los proyectos comunitarios propuestos por sus pares y hagan donaciones de capital para llevarlos a cabo.

También es importante que nuestros jóvenes comprendan y valoren las realidades del mundo que se encuentra más allá de sus comunidades inmediatas. En tal sentido, el Gobierno de Singapur también ha emprendido actividades destinadas a fomentar intercambios regionales e internacionales de jóvenes para poner

en contacto a los jóvenes de Singapur con el mundo y prepararlos para la vida. Mediante tales medidas estratégicas, los dirigentes juveniles de las organizaciones participantes tienen la oportunidad de difundir prácticas recomendadas en relación con el desarrollo del sector de la juventud entre sus pares del exterior. Esas comunicaciones intuitivas e informales sentarán las bases para establecer vínculos más estrechos entre los jóvenes de todos los países.

La juventud es uno de los principales recursos de la sociedad. Si aprovechamos su potencial, se desarrollarán y fortalecerán las comunidades. El futuro nos espera y está en manos de nuestros jóvenes.

Sr. Abel (Brasil): Antes de pronunciar mi discurso me gustaría agradecer a los jóvenes brasileños y a mis compañeros y compañeras de la Secretaría Nacional de la Juventud que están siguiendo, a través de la Internet, nuestros trabajos.

Diez años han pasado desde la adopción del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes. Todos tenemos mucho que celebrar, pero nos queda todavía un largo camino a recorrer para garantizar a las generaciones futuras el derecho de disfrutar de un mundo mejor, de un mundo de oportunidades concretas, de un mundo justo y solidario. El Brasil tiene 34 millones de jóvenes, que constituye el 20% de su población general. Los jóvenes son los que más sufren con la dura realidad de la desigualdad social en nuestro país y en el mundo entero.

El Programa de Acción Mundial para los Jóvenes está en sintonía con los esfuerzos del Gobierno y de la sociedad brasileña con miras establecer un conjunto de políticas integradas para mejorar las condiciones de vida de nuestros jóvenes.

En el Brasil, el 2005 fue nombrado "Año Nacional de la Juventud". A continuación, paso a nombrar algunas de las medidas orientadas hacia los jóvenes hasta el momento. En febrero de este año, el Gobierno del Brasil estableció la Secretaría Nacional de la Juventud, adscrita a la Secretaría General de la Presidencia de la República. También fue creado el Consejo General de la Juventud, un excelente foro para el debate intergeneracional y la elaboración de políticas públicas para los jóvenes. Además, se inició el Programa Nacional Pro Joven, para favorecer la participación de los jóvenes, que cuenta con un presupuesto de más de 100 millones de dólares. Este programa tiene el objetivo de arreglar el gran desfase educacional que existe en

nuestro país, así como preparar al joven para la inserción productiva en el mercado de trabajo. En 2005, más de 200 mil jóvenes se beneficiarán en el corto plazo de este programa. Tenemos la certeza de que este programa, junto con el Programa del Primer Empleo, obtendrá buenos frutos en el corto plazo.

Representa un honor para el Brasil haber acogido el Encuentro Latinoamericano y Caribeño de la Juventud, organizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que reunió los dirigentes juveniles de la región para debatir sobre los objetivos del Milenio bajo la perspectiva de los propios jóvenes.

Gracias a una política nacional respecto del VIH/SIDA que integra la prevención, la asistencia y el tratamiento, garantiza el acceso universal a los medicamentos antirretrovirales y se aplica sin discriminación y con respeto a los derechos humanos, las tasas de contaminación por el VIH de la población brasileña se mantienen muy bajas. Asimismo, el Programa de Salud y Prevención en las Escuelas se ocupa de divulgar informaciones sobre la enfermedad a todos los estudiantes, incluso con distribución gratuita de preservativos.

En lo que respecta a las niñas y las mujeres jóvenes, en las políticas públicas tienen prioridad el enfrentamiento a la violencia de género y la promoción de la salud sexual y reproductiva. Por tanto, se encuentran en curso acciones coordinadas entre múltiples órganos del Gobierno y en asociación con la sociedad civil.

El Gobierno brasileño está firmemente dedicado a combatir el hambre y la pobreza. En este sentido, el Brasil reafirma su compromiso, asumido en 2004, como uno de los países líderes de la Red de Empleo para los Jóvenes. Saludamos el Secretario General por esta iniciativa que se inscribe en el contexto de la inserción productiva del joven en el mercado de trabajo y que contribuye a la reducción de las desigualdades sociales.

El Brasil está implementando acciones en todos los ámbitos elegidos por el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes. El diálogo entre el Gobierno y la sociedad civil es extremadamente importante para este proceso. Estamos muy seguros de que las políticas públicas para la juventud se inscriben entre las vías más importantes para alcanzar el pleno desarrollo, no sólo de nuestro país, sino del mundo entero.

Sr. Bhattari (Nepal) (*habla en inglés*): Nos reunimos hoy aquí para evaluar el progreso logrado en la

aplicación de los 15 ámbitos prioritarios del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes.

Hace cinco años nuestros líderes prometieron a los pueblos de las Naciones Unidas que mejorarían su calidad de vida mediante la aplicación de los objetivos de desarrollo del Milenio. El establecimiento del Fondo de las Naciones Unidas para la Juventud y el lanzamiento de la Red de Empleo para los Jóvenes alentaron el fomento de los planes de acción nacionales para garantizar empleo a la juventud.

En el documento final figuran los compromisos contraídos respecto de los objetivos que apuntan a conseguir el pleno empleo productivo y un trabajo decente para todos, incluso para las mujeres y los jóvenes. Esos documentos proporcionan una hoja de ruta para el desarrollo económico y social; constituyen un compromiso explícito de encarar las desigualdades en el ingreso, las oportunidades y el poder, de promover la integración social y abordar la cuestión de la protección social y el bienestar de los niños, los jóvenes, los ancianos y los discapacitados.

Los jóvenes representan el futuro. La juventud es la etapa de la oportunidad y del reto. Gracias a los distintos foros, el tema de la inversión de recursos en los jóvenes ha ganado prominencia y hoy el tema de la juventud es un aspecto central del desarrollo internacional. Dedicar recursos al desarrollo de la juventud es una inversión para el futuro. A fin de utilizar el potencial de la juventud, y de ese modo aumentar la riqueza social, es preciso dar a los jóvenes —en particular a aquellos que viven en las comunidades marginadas y desfavorecidas— voz y participación en el proceso de desarrollo, asegurándonos de que desempeñen una función plena en la conformación de un futuro brillante y seguro para todos. Un joven comprometido y consciente es un activo para la comunidad y para el país.

El hecho de que algunos países sean pobres mientras otros son prósperos, plantea una gran amenaza para la paz y la seguridad internacionales. La pobreza es una maldición y un estigma para cualquier sociedad. Las personas que viven en la pobreza son vulnerables y socialmente marginadas. Los contrabandistas y los terroristas los reclutan con promesas tentadoras. Las personas sin ingresos o seguridad son presa del crimen y la violencia y con frecuencia se ven atrapadas en prolongados conflictos. Los costos económicos y sociales son elevados.

Tenemos que hacer frente a las graves desigualdades e inequidades que afectan a los pobres, poniendo en práctica programas que generen oportunidades de empleo, garantías institucionales, y políticas de desarrollo, así como iniciativas de la sociedad civil para la educación y la salud de los niños. Es necesario potenciar a los jóvenes para combatir su vulnerabilidad a la influencia del fundamentalismo, el radicalismo, la insurgencia y el terrorismo.

Nepal ha sido víctima de la violencia sin sentido de los terroristas, una violencia que ya ha cobrado un alto precio en vidas y ha tenido repercusiones negativas sobre los jóvenes al impedirles participar en procesos constructivos. El actual plan de desarrollo del Nepal incluye un conjunto de reformas de política que aborda, entre otras cuestiones, la inclusión social, la potenciación, la igualdad del género, la educación y la salud para todos, las actividades generadoras de ingreso, la prohibición de las prácticas socioculturales discriminatorias, los programas de desarrollo con objetivos y fechas predeterminadas y la gestión pública participativa.

Por el momento, nuestra principal prioridad es restablecer la paz y el orden, encarrilar una vez más las iniciativas de desarrollo y ofrecer oportunidades para que todos desarrollen sus potenciales. Nepal está interesado en trabajar con la comunidad internacional para interesar a los jóvenes, desarrollar sus capacidades, mejorar sus conocimientos y habilidades y promover y apoyar su participación en la vida económica y social mediante un conjunto de medidas integradas.

En este mundo, cada vez más interconectado e interdependiente, es imprescindible crear una alianza mundial sostenida con los jóvenes para que los programas de cualquier tipo sean un éxito. Por lo tanto, las políticas de desarrollo deberían apoyar el crecimiento, la reducción de la pobreza y la creación de puestos de trabajo en condiciones satisfactorias para todos.

Para ello, es preciso tomar medidas urgentes en lo relativo a varios compromisos internacionales y a una alianza mundial sostenida para facilitar recursos, oportunidades comerciales y medidas de alivio de la deuda para los países menos adelantados teniendo en cuenta sus necesidades especiales y sus puntos débiles. Igualmente importante es contar con una estrategia multidimensional para luchar contra los problemas de la pobreza y el terrorismo, que están estrechamente relacionados, a nivel nacional, regional y mundial sin ninguna norma selectiva.

Unamos nuestras manos para canalizar la energía de la juventud a fin de hacer con ella un recurso valiosísimo para el desarrollo.

Sr. Le Luong Minh (Viet Nam) (*habla en inglés*): Mi delegación acoge con agrado la celebración de esta sesión plenaria de la Asamblea General dedicada a evaluar los progresos logrados en la aplicación del Programa Mundial de Acción para la Juventud hasta el año 2000 y años subsiguientes.

La mesa redonda que se celebró ayer como foro para la expresión y el intercambio de los puntos de vista de la juventud fue un evento importante y útil. Nos complació ver que un joven delegado de Viet Nam participó en la mesa redonda de ayer como presentador de la región de Asia y el Pacífico.

De los 80 millones de habitantes que tiene Viet Nam, 16 millones son jóvenes de entre 15 y 24 años. Es decir, casi el 20% de la población del país son jóvenes. El Gobierno de Viet Nam, que considera que los jóvenes son el futuro del país, cree que es muy importante ocuparse de las cuestiones que guardan relación con ellos, sobre todo de las 10 esferas prioritarias del Programa Mundial de Acción, que son interdependientes y están interrelacionadas. En esta declaración, abordaré tres de ellas.

Primero, en lo que respecta a la juventud y el empleo, en nuestra estrategia nacional de desarrollo para la juventud hasta el año 2010, que aprobó el Gobierno en 2003, se concluyó que el desempleo era la principal dificultad que atravesaban actualmente los jóvenes. Se han hecho muchos esfuerzos, sobre todo en forma de políticas, programas y medidas concretas, para solucionar este problema. Los grupos de jóvenes vulnerables, como los que buscan trabajo por primera vez, los trabajadores no cualificados y las jóvenes, reciben especial atención en las actividades de orientación y capacitación laboral. Los programas y políticas gubernamentales favorables a los pobres estipulan el acceso más fácil de los jóvenes a los microcréditos, sobre todo para los que viven en las zonas más pobres, a fin de que puedan poner negocios propios. La Asociación vietnamita de jóvenes empresarios ofrece asistencia a los jóvenes que quieren empezar y dirigir un negocio propio. Como aproximadamente 1,4 millones de jóvenes entran en el mercado laboral todos los años, nuestro Gobierno ha establecido la meta de crear 1,5 millones de puestos de trabajo nuevos anualmente.

La segunda esfera es la juventud y la educación. Para que los jóvenes tengan más posibilidades de encontrar un empleo lucrativo y a tiempo completo, es imprescindible que reciban una educación y una capacitación adecuadas. A tal efecto, es fundamental cumplir el segundo de los objetivos de desarrollo del Milenio, a saber, la educación primaria universal. Durante el año escolar 2003-2004, la tasa neta de matriculación en la escuela primaria era del 94,4%, mientras que la tasa de conclusión de los estudios ascendió al 99,82%. Si se mantiene la actual tasa de crecimiento anual del 0,5%, lograremos la educación primaria universal antes de 2015.

Hemos fijado diversas metas que figuran en la Estrategia de Desarrollo para la Educación y la Capacitación para 2001-2010, el Plan de Acción Nacional para la Educación para Todos 2003-2015, el Programa Nacional con Objetivos Específicos para la Educación y la Capacitación para 2001-2010 y los planes de desarrollo socioeconómico anual y quinquenal. Los recursos públicos que se asignan a la educación y la capacitación han aumentado sin cesar.

La tercera esfera es la juventud y la pobreza. El empleo y la educación, entre otras esferas prioritarias, son una parte fundamental de nuestra estrategia de reducción de la pobreza. Pese a que la proporción de jóvenes pobres es inferior a la media de pobreza nacional de Viet Nam —el 18% en lugar del 24%— consideramos importantísimo reducir la pobreza entre los jóvenes. Nuestras metas nacionales incluyen un 50% de reducción del número de jóvenes que viven por debajo del umbral de la pobreza durante el período 2001-2010. A tal efecto, se está prestando especial atención a las zonas rurales y remotas y a los grupos minoritarios.

La primera evaluación de la juventud de Viet Nam se lanzó en agosto de este año. En su capítulo 1 se observaba que la mayoría de los jóvenes vietnamitas son muy trabajadores, mantienen lazos estrechos con sus familias, ven el futuro con optimismo y por lo general están satisfechos con su trabajo. También se ha observado que Viet Nam, con sus altas tasas de alfabetización y conocimientos de aritmética, larga experiencia con organizaciones de masas y capacidad de movilizar a la población hasta el nivel de las aldeas, tiene suficiente capacidad de asimilación como para seguir progresando en los programas y estrategias de desarrollo para la reducción de la pobreza.

En esta sesión plenaria, evaluamos las cuestiones relacionadas con la aplicación, por parte de cada país, del Programa Mundial de Acción. Hay un aspecto importante de este proceso de aplicación del Programa en el que también debemos hacer hincapié, a saber, la cooperación y la asistencia entre los jóvenes de diversos países en las esferas del intercambio de experiencias, la asistencia técnica y financiera, la capacitación, etc. Esa capacitación y asistencia deben y pueden llevarse a cabo tanto a nivel regional como internacional.

Por último, los jóvenes no sólo son beneficiarios de las políticas, los programas y las metas que he mencionado. También son la fuerza que impulsa la ejecución de esas políticas, programas y metas. Invertir en los jóvenes quiere decir, como siempre, invertir en nuestro futuro.

Sra. Damsgaard-Larsen (Dinamarca) (*habla en inglés*): Como joven delegada de Dinamarca en el sexagésimo período de sesiones de la Asamblea General y como representante del Consejo Danés de Jóvenes, es para mí un gran honor y un privilegio dirigirme a esta Asamblea. Es un gran privilegio porque, por lo general, los jóvenes —y en particular las jóvenes— tienen problemas para hacerse escuchar. Con demasiada frecuencia, quienes toman las decisiones se basan en experiencias que no siempre comparten todos los jóvenes y por ello al adoptarse las decisiones no siempre se tiene en cuenta la globalización creciente de nuestro mundo.

Con mucha frecuencia no se incluye a los jóvenes en las decisiones que afectan sus vidas tanto a nivel nacional como internacional. Esas decisiones podrían ser mejores o más sostenibles si se incluyeran las perspectivas de los jóvenes. Muy a menudo, cuando se piensa en los jóvenes como personas se los asocia con problemas, en vez de soluciones. Para que puedan resolverse esos problemas se precisa la participación de los jóvenes.

Debemos tener confianza en los jóvenes. Es verdad que los jóvenes están sobrerrepresentados en las estadísticas relacionadas con cuestiones negativas. Desearía referirme a dos de esas cuestiones: el VIH y el terrorismo. La mitad de las víctimas del VIH en el mundo son infectadas antes de la edad de 25 años, y jóvenes hombres y mujeres descontentos están en la primera línea del terrorismo y el conflicto armado. Para encarar estos y otros grandes desafíos debemos contar con los jóvenes. No se logrará nada para la juventud sin su participación.

En lo que se refiere a la lucha contra el SIDA, es absolutamente fundamental alentar a los jóvenes a seguir la estrategia AFUC: abstinencia, fidelidad o uso de condones. Como se observa con respecto a los objetivos de desarrollo del Milenio, sólo podremos detener la pandemia si se reduce drásticamente la prevalencia del VIH entre la juventud.

En cuanto a las medidas de lucha contra el terrorismo, no debería tratarse únicamente de armas. Es igualmente importante proteger a los jóvenes de las ideas totalitarias brindándoles experiencias positivas de democracia y tolerancia cultural.

No podremos alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio ni realizar la visión que compartimos de un planeta más pacífico a menos que los jóvenes sean genuinamente reconocidos y utilizados como un recurso en la sociedad. Podemos hacer más en la esfera nacional e internacional para incorporar a los jóvenes a la solución de los grandes problemas que aquejan a nuestra comunidad mundial.

Primero, es importante recopilar estadísticas y datos desglosados sobre problemas concernientes a los jóvenes. A ese respecto, cabe reconocer el mérito del Banco Mundial por haber escogido el tema de los jóvenes para su Informe sobre el Desarrollo Humano 2007 y haber consultado con ellos acerca de los problemas que se debían incluir en el Informe. El Banco Mundial ha dado un ejemplo.

Segundo, se deben cumplir las obligaciones ya adquiridas. Las ideas presentadas en el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes todavía no son una realidad. Diez años después de la adopción del Programa, todavía queda mucho por hacer y hay demasiados Estados Miembros que no han concedido al Programa la atención que se merece.

Tercero, carecemos de una estrategia amplia para incorporar a los jóvenes en la lucha por alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. Invertir en los jóvenes es una opción prudente. Hay una relación muy estrecha entre la inversión en los jóvenes y la realización de los objetivos de desarrollo del Milenio.

Por último, hay que centrarse más en la conciencia mundial de los jóvenes y en su comprensión de las cuestiones mundiales. Es preciso educar más sobre asuntos de orden mundial para combatir la intolerancia y promover la solidaridad internacional.

Pedimos el reconocimiento y la participación de los jóvenes. Pedimos tolerancia y entendimiento, y pedimos cumplimiento.

Se han suscrito numerosos acuerdos para erradicar la pobreza, brindar educación para todos, promover los derechos del niño, entre otras cosas, acuerdos con grandes perspectivas e ideas para lograr un mundo mejor, acuerdos que son un llamamiento a la acción.

Necesitamos hacer denodados esfuerzos para que las ideas expresadas en los acuerdos ya firmados se conviertan en realidad. Al aumentar la participación de la juventud se conseguirá la energía necesaria para impulsar su aplicación. Es sumamente interesante observar que la sigla en inglés del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes es "WPAY", lo cual se pronuncia en inglés "we pay" —nosotros pagamos— porque estoy segura de que los jóvenes dispuestos a contribuir. Pero para que los jóvenes se sientan alentados a hacerlo necesitan participar en las decisiones que definen las soluciones por las cuales deberán pagar. Ha llegado el momento de actuar. Todos sabemos lo que hay que hacer. Ahora, pongámonos manos a la obra.

Sr. Kariyawasam (Sri Lanka) (*habla en inglés*): El Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes, aprobado en 1995 por la Asamblea General en su resolución 50/81, nos ha servido de guía para forjar nuestra visión y nuestras políticas relativas a los jóvenes. En él figuran puntos de referencia y objetivos importantes que han de realizarse para que la juventud sea un tema central en los programas nacionales e internacionales de desarrollo.

Las perspectivas para la juventud más allá del año 2000 que se vislumbran en el Programa de Acción Mundial están orientadas a facilitar unas medidas coherentes y coordinadas en las diferentes esferas del gobierno y de la comunidad internacional. En ellas se hace hincapié en la adopción de un enfoque que tenga en cuenta a los múltiples interesados, en el cual los jóvenes sean los principales protagonistas, con el propósito de brindar a la juventud un papel de participe significativo y una voz en los procesos de toma de decisiones a nivel nacional y local.

Hoy, 10 años después de la adopción del Programa, nos reunimos para examinar la situación de la juventud y los logros registrados en la aplicación del Programa de Acción Mundial. En este ejercicio, sin embargo, no debemos pasar por alto los factores que dominan las cuestiones mundiales de actualidad que no

eran discernibles en el momento en que se adoptó el Programa. Desde esa época el mundo ha sufrido transformaciones nunca previstas y como resultado han surgido nuevos obstáculos y desafíos.

Persisten graves impedimentos al logro de niveles aceptables de desarrollo social. Una restricción notable es la presión ejercida en recursos valiosos que hay que desviar cada vez más hacia la atención a nuevas y emergentes amenazas a la paz, la seguridad, la democracia y el estado de derecho. Entre otros hechos negativos está la creciente pérdida de influencia en las políticas nacionales a resultas de la mundialización, la disminución del volumen de comercio internacional para los países de medianos ingresos y los menos adelantados, el aumento de los precios del petróleo, la brecha digital cada vez más profunda y la propagación mundial del terrorismo.

Todos esos factores siguen afectando gravemente a muchos países en desarrollo, en especial a los países de medianos ingresos y los menos adelantados. En consecuencia, esos países ven sumamente restringida su capacidad de obtener recursos nacionales, lo que significa que no pueden brindar suficiente atención a los sectores vitales. La constante disminución de la calidad de la ayuda extranjera, junto con las presiones mayores en los recursos nacionales, no ha hecho sino agudizar la percepción de desigualdad e inequidad entre sociedades. Esa desoladora realidad actual afecta a los jóvenes, que son tan necesarios para que continúen desarrollándose nuestras sociedades.

Otro fenómeno contemporáneo que afecta a los jóvenes en países en desarrollo como el mío es la migración en gran escala hacia el exterior, a medida que los jóvenes buscan trabajo y mejores condiciones de vida. Si bien ese fenómeno ha ayudado tanto a los países que reciben a los emigrantes como a los países de origen, también ha dado lugar a nuevas dificultades. En este sentido, nos alienta que en el documento final de la cumbre que acaba de concluir haya una referencia a la cuestión de las migraciones y que en el próximo período de sesiones de la Asamblea General se incluya el examen de la cuestión de las migraciones y el desarrollo. Habida cuenta de que el fenómeno de la migración afecta principalmente a los jóvenes y sus aspiraciones, es fundamental que todos los organismos de las Naciones Unidas hagan un gran esfuerzo por incorporar en su labor el tema de la migración en todos sus aspectos.

Deseo referirme ahora a los progresos que Sri Lanka ha logrado en la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes.

En Sri Lanka, el Ministerio de Asuntos de la Juventud y de Deportes ha tomado varias medidas encaminadas a promover actividades para los jóvenes. Entre ellas se incluye la promoción de clubes para la juventud, el establecimiento de centros de capacitación técnica y formación profesional y la organización de intercambios culturales y actividades de integración. Se realizan actividades de formación en diversas esferas para mejorar los conocimientos y capacidades de los jóvenes que terminan sus estudios y orientarlos para que puedan conseguir empleos dignos. Las instalaciones deportivas y recreativas contribuyen a la formación de una generación de jóvenes sanos y a crear oportunidades para que utilicen mejor su tiempo.

Como país con unos indicadores sociales positivos, Sri Lanka siempre ha asignado una alta prioridad a los programas relativos a la juventud y ha tenido en cuenta las opiniones y las inquietudes de la gente joven en la formulación de políticas y estrategias nacionales, especialmente con respecto a la educación y el empleo. Los planes nacionales de acción de Sri Lanka se han centrado en mejorar la calidad de la enseñanza y en ofrecer igualdad de oportunidades de empleo. En la política nacional siempre hemos fomentado la participación de los jóvenes en los procesos subnacionales y nacionales de toma de decisiones.

Durante muchos años a lo largo de nuestra historia documentada de 2.500 años, y especialmente desde que se estipuló el sufragio universal para nuestro pueblo en 1931, hemos sido conscientes de que son los jóvenes quienes crean o destruyen una sociedad. De ahí que estemos comprometidos con el bienestar de los jóvenes a fin de garantizar el bienestar de nuestra sociedad.

Sr. Peretin (Croacia) (*habla en inglés*): Me llamo Matej Peretin y soy un delegado de los jóvenes y miembro de la delegación de Croacia ante el sexagésimo período de sesiones de la Asamblea General. Tengo 14 años y soy estudiante de primer curso en la escuela secundaria Petar Preradović de Slatina, una ciudad en el norte de Croacia. Recientemente fui elegido Presidente del Consejo Local de la Juventud de Slatina, que funciona en el marco del Consejo Nacional de la Juventud de Croacia.

Croacia se ha adherido a la declaración de la Unión Europea formulada por el Reino Unido. Deseo aprovechar esta oportunidad para describir cómo los jóvenes de Croacia han aplicado, a nivel local, las recomendaciones del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes y las partes pertinentes de los objetivos de desarrollo del Milenio.

Croacia lleva aplicando una política en favor de los jóvenes desde 2000. Entre las prioridades fundamentales de esta política figuran la participación de los jóvenes en la toma de decisiones, la enseñanza no reglada y el empleo juvenil. En consonancia con el llamamiento del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes a fin de que los jóvenes participen plena y eficazmente en la vida de la sociedad y en la toma de decisiones, en 2001 se creó y se registró en Croacia un Consejo Nacional de la Juventud. El Consejo funciona como organización nacional de la sociedad civil, abierta a todos los jóvenes de Croacia con edades comprendidas entre los 15 y los 29 años.

El Consejo Nacional de la Juventud de Croacia ha firmado un acuerdo de asociación con el Gobierno de Croacia, y el Gobierno ha aprobado al Consejo como miembro del grupo estatal de trabajo encargado de la elaboración de un programa nacional de acción para la juventud. En 2001 el Presidente del Consejo fue invitado a participar en el grupo del Presidente de Croacia de expertos para los jóvenes.

El Consejo también ha representado los intereses de los jóvenes croatas en una serie de acontecimientos internacionales, como el Cuarto período de sesiones del Foro Mundial de la Juventud, celebrado en Dakar, el Foro Mundial del Empleo de la Organización Mundial del Trabajo y la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, celebrada en Ginebra. En 2005 el Consejo fue galardonado con el Premio Mundial de la Juventud por la Asamblea Mundial de la Juventud por haber sido uno de los tres consejos nacionales más eficaces a escala mundial. El Secretario General del Consejo Nacional de la Juventud de Croacia ejerce de Vicepresidente de la Asamblea Mundial de la Juventud.

La red de consejos locales de la juventud en Croacia utiliza mucho las tecnologías de la información y la comunicación. Invito a los delegados a que visiten el puesto del Consejo Nacional de la Juventud de Croacia cerca de la Sala de Conferencias 4, aquí en la Sede de las Naciones Unidas, para obtener más información sobre la gestión y las actividades del Consejo.

La delegación de Croacia invita a los delegados de la juventud y a los Gobiernos de los Estados Miembros a que renueven su compromiso con la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes. A este respecto, alentamos a los Estados Miembros que aún no lo hayan hecho a que piensen en aprobar un programa pleno y eficaz de participación juvenil a todos los niveles de Gobierno en relación con los procesos sociales, económicos y políticos que afectan a los jóvenes. En Croacia, hemos observado que las elecciones directas de consejos locales de la juventud han sido importantes para fortalecer la legitimidad. Además, la cooperación entre las organizaciones locales de la sociedad civil, los órganos estatales y el sector privado puede ser útil para elaborar planes de financiación del empleo y generar oportunidades educativas para los jóvenes.

Por último, quisiera señalar a la atención de la Asamblea una iniciativa de Croacia. En 2002 iniciamos negociaciones sobre el establecimiento de un Banco Croata para la Juventud, centrado en la creación de empleos para los jóvenes. Ese mismo año, representantes de los jóvenes de todo el mundo se reunieron en Croacia y expresaron su voluntad de ser incluidos en el proceso de establecimiento de un banco mundial para la juventud. En 2002 la mayoría de los representantes de los consejos nacionales de la juventud de todo el planeta aprobó una resolución especial sobre un banco mundial para la juventud. La *World Youth Bank Network*—Red Mundial de Bancos para la Juventud—, una organización no gubernamental internacional que es el órgano preparatorio para el establecimiento de un banco mundial para la juventud, está funcionando ahora desde su sede administrativa en Zagreb. Tengo el placer de invitar a todos los participantes a que se sumen a nosotros mañana en el evento paralelo del Proyecto de Banco Mundial para la Juventud, que se centrará en una posible estrategia para abordar el problema mundial del alto nivel de desempleo juvenil. Los miembros también pueden obtener más información sobre este proyecto en la *World Wide Web* en www.w-yb.org.

Por último, quisiera expresar la intención del Gobierno de la República de Croacia de seguir concediendo especial importancia a la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes.

Sra. Hennouda (Argelia) (*habla en francés*): Es para mí un honor representar a mi país en este foro de la juventud. Acogemos con especial satisfacción la presencia de jóvenes hoy en las Naciones Unidas, así como las aspiraciones que están expresando.

Los informes que hoy se nos presentan para examinar la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes, aprobado hace 10 años, nos permiten entrever la evolución de la juventud y determinan cuáles son las 10 prioridades del Programa para colmar las brechas. Tomamos nota con agrado de la sensibilización de los Estados en cuanto a la importancia del potencial de los jóvenes y de su participación en la toma de decisiones. También celebramos los esfuerzos nacionales por lograr la igualdad de la mujer, y alentamos a los Estados a que sigan avanzando en los ámbitos de la educación y la alfabetización.

Sin embargo, la persistencia del desempleo juvenil, las consecuencias del consumo de estupefacientes y el VIH/SIDA nos inquietan y preocupan, puesto que ponen en peligro las vidas y el entorno de nuestros jóvenes.

El informe sobre la juventud mundial 2005 (A/60/61) señala a nuestra atención, en particular, las repercusiones de la mundialización y de las tecnologías de la información y de la comunicación, que son calificadas de cuestiones adicionales de preocupación que los jóvenes y sus dirigentes deben encarar.

Sin duda, la mundialización sigue despertando sentimientos ambivalentes, debido, por un lado, a su capacidad de generar riqueza y mejorar el bienestar material de nuestras sociedades, y, por otro, al fenómeno de exclusión al que da lugar. ¿Cómo podemos reducir esta exclusión? ¿Cómo podemos avanzar hacia una era de prosperidad general? ¿Cómo podemos beneficiarnos de la mundialización, crear puestos de trabajo para los jóvenes y eliminar la pobreza? ¿Cómo podemos asegurar que las tecnologías de la información y la comunicación se conviertan en un medio de acercamiento, de entendimiento mutuo y de fortalecimiento de los vínculos entre los jóvenes de todo el mundo?

Ahora es a esas cuestiones a las que deberíamos encontrar respuesta para lograr los resultados que convenimos cuando aprobamos el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes. Comprender la mundialización para aprovecharla mejor, multiplicar las ideas innovadoras para la creación de empleo, alejar a los jóvenes de la droga y protegerlos del VIH/SIDA, esas son las tareas que deben acometer nuestros gobiernos. Para realizarlas deben abordarlas junto con los jóvenes, haciéndoles participar directamente en la identificación de sus problemas y en la búsqueda de soluciones.

Argelia confiere una gran importancia a los jóvenes, que constituyen tres cuartas partes de su población. Los poderes públicos, conscientes de esta especificidad, se esfuerzan considerablemente para integrar en la sociedad a esa fuerza del desarrollo, sin distinciones de sexos.

En materia de educación, el Gobierno ha hecho una inversión productiva y estratégica. Impartida gratuitamente a todos los niveles, independientemente del tipo de centro público de que se trate, y con carácter obligatorio, la educación está garantizada a todos y ha llegado al índice del 93,62% entre la juventud. Por lo que se refiere a los jóvenes no escolarizados, existen dispositivos concretos para garantizar su inserción socioprofesional.

La política nacional de empleo, que ocupa un lugar preponderante en el programa de Gobierno, está respaldada por una estrategia nacional orientada a luchar contra la pobreza y la exclusión. El Gobierno de mi país ha establecido dispositivos alternativos de empleo gestionados esencialmente por una red de organismos especializados en la promoción del empleo juvenil.

Gracias a medidas innovadoras como los microcréditos, la iniciativa empresarial, los trabajos de utilidad pública con una gran utilización de mano de obra, los contratos previos al empleo, los empleos asalariados de iniciativa local o las compensaciones por actividades de interés general, se ha podido reducir el índice de desempleo. Muchos jóvenes han podido adquirir una experiencia profesional y unas aptitudes prácticas que les garantizan las posibilidades de encontrar empleo.

Decidida a proseguir sus esfuerzos y a responder a las expectativas de los jóvenes, Argelia acaba de concluir un estudio sobre lo que éstos aspiran, lo que le permite disponer de una base de datos sobre los jóvenes y los jóvenes de todas las categorías profesionales, edades y niveles de educación, así como sobre los temas relacionados con sus necesidades y aspiraciones en las numerosas esferas de su mundo, tales como las relaciones con la familia, la escuela y los profesores, la calle, los centros de juventud, la salud, los idiomas, el lugar de la mujer, el deporte, el ocio, las tecnologías de la información y de la comunicación, la política y el futuro.

Ese estudio ha demostrado que, aunque se han logrado progresos en varias esferas de interés para los jóvenes, hay que superar varios desafíos internos y externos, que ahora están vinculados entre sí. Como respuesta a la mundialización, la sociedad de la información y las

comunicaciones, en el plano nacional debemos promover las actividades recreativas para los jóvenes como medio para su integración social, proporcionarles enseñanza de calidad, asegurarnos de que estén bien cualificados, garantizar unas condiciones favorables para nuestra élite intelectual a fin de evitar que se vaya a otros países y asegurar empleos duraderos.

Para lograr ese objetivo, mi país consultará una vez más a los jóvenes a fin de averiguar qué opinan de las soluciones que proponemos. Estamos convencidos de que las recomendaciones que figuran en los informes del Secretario General servirán de directrices pertinentes para el éxito de nuestro país en su misión.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Quisiera informar a la Asamblea de que los representantes de Lesotho y Nicaragua han solicitado participar en esta sesión. Dado que la lista de oradores se cerró a las 11.00 horas de esta mañana, pregunto a la Asamblea si hay alguna objeción a la inclusión de esas delegaciones en la lista de oradores.

No hay objeciones. Por lo tanto, Lesotho y Nicaragua quedarán incluidos en la lista de oradores.

Quisiera recordar que quedan 16 oradores en la lista para esta sesión. De acuerdo con el límite de tiempo que se ha estipulado y para que todos los oradores puedan intervenir, los insto a que limiten sus declaraciones a cuatro minutos.

Sra. Mchiela (Malawi) (*habla en inglés*): Ante todo, mi delegación se adhiere a la declaración formulada por Mozambique en nombre de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC). También quisiera felicitar al Secretario General por su exhaustivo informe que figura en el documento A/60/61.

En el Informe sobre la juventud mundial 2005 se señala que en el África al sur del Sáhara hay muchos jóvenes que viven en la pobreza absoluta. Está demostrado que cuando se abordan seriamente las necesidades de salud, educación y empleo de los jóvenes, se logra la reducción de la pobreza, el crecimiento económico y el desarrollo humano. La comunidad internacional tiene la obligación moral de destinar a sus programas relativos a la juventud los recursos necesarios.

Malawi considera muy importante la participación juvenil. Consideramos que la aportación de la juventud a las decisiones que afectan a la sociedad es beneficiosa tanto desde el punto de vista de la elaboración de políticas como desde la óptica del desarrollo de

la juventud. Hemos aprendido con el tiempo que si no se reconocen los retos particulares que afronta la juventud y si no se la hace partícipe de la búsqueda de soluciones, no se logra reducir los niveles generales de pobreza. Con esto presente, en las estrategias del Gobierno de Malawi para reducir la pobreza y lograr el crecimiento económico se han incorporado programas para la juventud.

Malawi cuenta con una política nacional de la juventud por la que se rigen los programas y servicios de desarrollo juveniles, con la plena participación de la juventud a todos los niveles. Gracias a ello, han aparecido por doquier clubes y organizaciones no gubernamentales dedicados a la juventud.

Por conducto de su comisión nacional para el SIDA, Malawi sigue aplicando programas dirigidos a proporcionar apoyo, tratamiento y atención a los infectados y afectados por el VIH/SIDA. Además, se puso en marcha un plan nacional de acción para los huérfanos y otros niños vulnerables a fin de atender a un número sin precedentes de huérfanos y mejorar la capacidad de las familias y las comunidades para proporcionar una atención y un apoyo adecuados a los afectados. Un componente importante del plan de acción es el programa dirigido a los jóvenes para darles una formación de tipo práctico que les capacite para desenvolverse en la vida diaria.

Convencido de que si se potencia a la juventud mediante la educación se le permite participar en pie de igualdad en el programa nacional de desarrollo, Malawi aplicó una política de educación primaria gratuita y universal en el marco del programa nacional "Educación para Todos". Gracias a ese programa, la matriculación de alumnos en escuelas primarias aumentó espectacularmente. No obstante, el acceso a la educación secundaria y terciaria sigue siendo un problema grave para todos los jóvenes, sobre todo los huérfanos y los jóvenes de familias pobres, debido a la falta de fondos para sufragar las tasas de matriculación y otros tipos de apoyo educativo. Una iniciativa en ese sentido es la concesión de becas a los estudiantes. Con todo, el número de beneficiarios es muy inferior a la demanda de los jóvenes que lo necesitan.

El Sr. Gaspar Martins (Angola), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Malawi ha emprendido varias iniciativas para proteger a la juventud en riesgo de ser sometida a abusos. Entre ellas figuran la capacitación para el empleo

por cuenta propia, la formación empresarial, el examen de las leyes sobre la justicia, la atención y protección del niño, y la formación de trabajadores sociales. Además, el Gobierno ha puesto en práctica medidas como la creación de un fondo rotatorio para conceder préstamos a la juventud a fin de que los jóvenes tengan acceso al capital financiero y puedan establecer pequeñas empresas.

Las actividades recreativas son un aspecto importante del desarrollo de la juventud. Malawi sigue creando centros de la juventud en zonas urbanas y rurales. El objetivo de estos centros es hacer que la juventud participe en actividades extracurriculares para impulsar su crecimiento físico y desarrollo mental.

En conclusión, Malawi está comprometida con dar prioridad en su programa de desarrollo a las cuestiones de la juventud. Quisiera además hacer hincapié en la importancia decisiva de la cooperación internacional para que los países en desarrollo como Malawi puedan cumplir los objetivos de desarrollo del Milenio y las esferas prioritarias del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes en el año 2000 y años subsiguientes.

Sr. García González (El Salvador): El Salvador suscribe plenamente la intervención realizada por el Grupo de Río en esta materia.

El Gobierno de El Salvador estaba comprometido en atender esta reunión plenaria para examinar los 10 años del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes a un alto nivel en la persona del Secretario de la Juventud, institución nacional creada en el 2004 y cuyo propósito fundamental es asegurar la participación activa de los jóvenes en la toma de decisiones de interés nacional y de aquellos temas que los afectan directamente. Sin embargo, dos fenómenos naturales de amplio poder destructivo, uno de ellos la erupción del volcán Ilamatepec y las inundaciones ocasionadas por el paso de la tormenta tropical Stan, que ya han ocasionado la muerte de 65 salvadoreños y 53 930 personas evacuadas en todo el país, en los últimos tres días, han obligado a nuestro Gobierno a decretar una situación de emergencia nacional y por tanto suspender las misiones oficiales programadas en estos días a fin de que los funcionarios gubernamentales puedan atender prioritariamente esta emergencia.

Tomando en consideración el impacto negativo de estos desastres naturales en el desarrollo sostenible de nuestro país, así como la vulnerabilidad de los jóvenes, entre otros grupos sociales, a este tipo de desastres,

estimamos necesario enfocar nuestra intervención en los vínculos intrínsecos entre la pobreza y el hambre, el medio ambiente y las situaciones de riesgo para los jóvenes, en particular la violencia derivada del accionar de las pandillas juveniles o maras. Estas temáticas abarcan de una manera particular las tres categorías de temas propuestos por el Secretario General de las Naciones Unidas en su informe sobre la juventud mundial de 2005 (A/60/61).

Como lo indicó el Presidente de El Salvador, Don Elías Antonio Saca González, durante su intervención en el debate general del sexagésimo período de sesiones, pese al compromiso decidido de nuestro país por cumplir los objetivos de desarrollo del Milenio, en particular la reducción de la pobreza y la lucha contra el hambre, es preocupante el impacto negativo en términos del desarrollo de factores externos tales como los altos precios de los combustibles y los desastres naturales, como los vividos por nuestro país durante estas últimas semanas.

A juicio de nuestro país, estos factores requieren una fuerte inversión de nuestros recursos humanos y financieros que se desvían para atender tareas de emergencia, en lugar de concentrarse en áreas estratégicas del desarrollo. Existe evidentemente una relación importante entre la lucha contra la pobreza y el hambre, por una parte, y la protección del medio ambiente y reducción de las vulnerabilidades derivadas de los temas pendientes del desarrollo, por la otra.

Los jóvenes constituyen el mayor porcentaje de la población total salvadoreña. Por ende, las políticas y acciones que se realizan en la actualidad para enfrentar los desafíos del desarrollo afectan de manera directa a los jóvenes. El Salvador, consciente de este hecho, ha propuesto una respuesta institucional mediante la creación de la Secretaría de la Juventud, a partir de la cual se hace un esfuerzo de trabajo de manera participativa en la elaboración de la política nacional de la juventud.

Esta política nacional abarca diversos objetivos de interés para los jóvenes, tales como mejorar la calidad de vida de los jóvenes, promover el desarrollo juvenil a todos los niveles y atender a los grupos juveniles vulnerables y excluidos.

Para lograr el cumplimiento de tales objetivos, se despliegan acciones concretas en torno a cinco grandes ejes de acción: impulso a la autonomía de los jóvenes, fomento del bienestar de los jóvenes, desarrollo de la ciudadanía de los jóvenes, apoyo al desarrollo de la

creatividad de las jóvenes y creación de oportunidades para jóvenes vulnerables y excluidos.

Asimismo, se requiere la articulación de fuerzas e iniciativas entre la Secretaría de la Juventud y diferentes instituciones públicas, organizaciones no gubernamentales y del sector privado que están involucradas en la promoción del tema de la juventud, así como las organizaciones y movimientos juveniles como sujetos y beneficiarios de esta política nacional.

Es importante destacar que el Gobierno de El Salvador ve en los jóvenes no sólo un futuro de esperanza para el país, sino un gran potencial para el presente. Muestra de este compromiso es la creación misma de la Secretaría de la Juventud, la cual tiene como uno de sus principales componentes la promoción del deporte como una alternativa para alejar a los jóvenes y a la población en general del vicio y el ocio.

Permítaseme concluir reconociendo que en un mundo globalizado, en el que las tecnologías de la información juegan un papel destacado en mostrar las áreas de interés común para los jóvenes, resulta cada vez más evidente que la cooperación internacional, el respeto de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y la solidaridad constituyen la piedra angular para avanzar constructivamente en la creación de una sociedad para todas las edades.

Sra. Taj El Dine (República Bolivariana de Venezuela): En nombre de la República Bolivariana de Venezuela, agradecemos la realización de estas sesiones plenarias.

Ante todo, queremos hacer nuestro lo expresado por la Misión de Argentina en nombre del Grupo de Río.

Como primera afirmación, podemos señalar que luego de transcurridos estos 10 años, vemos que los jóvenes en el mundo siguen padeciendo hambre, pobreza, desempleo y carencia de educación, todo ello producto del sistema económico imperante, es decir, las políticas de los Estados Unidos de América y sus aliados que establecen políticas en contra del mundo entero, con el único objetivo de aumentar la explotación y legitimar y garantizar al mismo tiempo su dominio sobre los mercados, los recursos y los pueblos en el mundo.

En contraposición a ello, la República Bolivariana de Venezuela ha puesto en práctica un conjunto de medidas sociales que se describen dentro de una política social de Estado de carácter integral, tendientes a promover el desarrollo económico y social desde una

perspectiva humanista. En este sentido, nuestro Gobierno ha venido aplicando una serie de programas sociales conocidos por el nombre de Misiones, dirigidos a incorporar a los jóvenes, en particular a los jóvenes excluidos en el desarrollo social del país. Ejemplo de ello son las Misiones Robinson, Ribas y Sucre. La Misión Robinson, que se encarga de la alfabetización, hasta el día de hoy ha logrado alfabetizar a más de un millón 500.000 personas. Así pues, dentro de unos días seremos declarados una zona libre de analfabetismo. Por otro lado, más de 600.000 jóvenes se graduaron conforme a la Misión Ribas. Estos jóvenes que nunca habían tenido la oportunidad, por razones económicas, de estudiar el nivel secundario, ahora lo han hecho de manera gratuita e incluso nuestro Gobierno les da una remuneración para que realicen esto. También contamos con la Misión Sucre, que integra a jóvenes provenientes de la Misión Ribas y a aquellos jóvenes eternamente excluidos para ingresar a las universidades. Además, en Venezuela, los jóvenes ya se encuentran involucrados en la vida política del Estado. Ejemplo de ello es que se les permite a los jóvenes ser diputados, ya que nuestra Constitución establece que necesita ser mayor de 21 años para ser diputado en la Asamblea Nacional. Todo ello con el fin de darle cumplimiento al principio constitucional de ejercer una verdadera democracia participativa y protagónica del pueblo, para el pueblo y con el pueblo.

En nuestro país, la juventud ha desempeñado un papel relevante en la lucha antiimperialista. En Venezuela estamos conscientes que los jóvenes de todo el mundo han sido afectados por los efectos de las políticas neoliberales del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial, de la Organización Mundial del Comercio y del Grupo de los Ocho.

La brecha entre ricos y pobres es cada vez mayor. La explotación, el hambre, el desempleo, la falta de servicios de salud, la pobreza y la miseria continúan creciendo como resultado de las políticas imperialistas, económicas y militares que provocan efectos catastróficos para millones de personas a nivel mundial, entre ellos la juventud.

Ahora, nosotros los jóvenes, y este es nuestro mensaje, debemos luchar contra el hambre y por la paz, contra la guerra, por la justicia social, debemos luchar por la autodeterminación, por un mundo libre de armas nucleares, por nuestras raíces, debemos luchar por nuestras tradiciones y culturas, vale decir, por nuestra dignidad. Ese es nuestro principal deber como jóvenes,

ello debemos y tenemos que hacer valer ante el mundo. También es un deber hacer que la especie humana sobreviva a la destrucción que amenaza nuestro medio ambiente.

Exalto una vez más las palabras de nuestro Presidente de la República Hugo Rafael Chávez Frías, quien dijo: “No daremos y no demos descanso a nuestros brazos ni reposo a nuestras almas hasta salvar a la humanidad”.

Sr. Gómez Robledo (México): Para México reviste un gran honor estar presente en esta sesión plenaria para la evaluación del progreso en la implementación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes, con una participación tan importante de jóvenes de todo el mundo.

Sería muy difícil imaginar cómo la puesta en marcha del Programa de Acción Mundial y la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio podrían darse sin la participación plena de los jóvenes. Estas sesiones nos han dado muestra de ello.

México se asocia con la intervención realizada por la delegación de Argentina a nombre del Grupo de Río y aprovecha esta oportunidad para compartir algunas de sus experiencias relacionadas con la puesta en práctica del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes.

A partir de la aprobación del Programa, las instancias encargadas de poner en marcha las políticas de juventud en México, así como el enfoque para ponerlas en práctica, han sufrido una profunda transformación. El Gobierno incluyó una estrategia para la juventud que parte del reconocimiento de la importancia de sus demandas, sobre todo, las de carácter económico, inclusión social, equidad y respeto a su diversidad, y establece como principio su plena participación en la toma de decisiones.

Con esa visión se creó el Instituto Mexicano de la Juventud, como institución del Gobierno para definir e instrumentar una política nacional que permita incorporar a los jóvenes plenamente a las tareas de desarrollo del país. Bajo la coordinación de este Instituto, se consolidó el primer Programa Nacional de la Juventud, que constituye un esfuerzo conjunto entre jóvenes, sociedad y Gobierno.

Este programa, denominado PROJUVENTUD, establece tres objetivos centrales: Impulsar por un lado el mejoramiento de la calidad de vida y bienestar de los jóvenes; generar áreas de oportunidad para el desarrollo de las capacidades individuales y colectivas; y, en

tercer lugar, propiciar condiciones de equidad para sectores juveniles en situaciones de exclusión.

Este Programa establece la participación de los jóvenes, como reconocimiento a su capacidad de acción, pero además como una acción necesaria para poder evaluar de manera eficaz la situación en la que se encuentran, reconociéndoles como actores del desarrollo nacional. El Programa reconoce su participación, pero se enfoca en la generación de las condiciones para que los jóvenes participen y lleven a cabo las tareas de desarrollo, considerando la diversidad de condiciones y la pluralidad que vive actualmente el país.

Los diversos programas que lleva a cabo el Instituto buscan impulsar la inserción plena de los jóvenes a la vida nacional. Mediante mecanismos de diálogo con los diferentes sectores, el Instituto promueve las condiciones para su acceso a oportunidades que les brinden un desarrollo integral, eleven su calidad de vida y fomenten su participación en los ámbitos vinculados a sus aspiraciones y demandas. Con ello, se ha contribuido al desarrollo de una faceta ciudadana de los jóvenes y se genera una visión positiva sobre ellos, que les permite desde luego una mejor integración social en términos amplios.

Con esta fórmula, los jóvenes de México han percibido un mayor acercamiento de parte del Gobierno. Así, el Gobierno de la República realiza consultas con ellos sobre formulación de distintas políticas que les atañen, como la referente a la implementación del Programa de Acción de las Naciones Unidas. El Poder Legislativo organizó recientemente el primer modelo de Naciones Unidas en el Congreso de la Unión, entre jóvenes de distintas regiones del país, lo que genera un valioso espacio para conocer sus inquietudes en los temas de mayor importancia.

Este esfuerzo se refleja hoy con la inclusión, por primera vez, en la delegación gubernamental de México de dos jóvenes para este período de sesiones, lo cual nos llena de satisfacción y esperamos que eso sea el inicio de una práctica continua.

Las nuevas generaciones de jóvenes mexicanos tienen hoy conciencia de la diversidad y multiculturalismo de la sociedad mexicana. El Gobierno está comprometido con el cumplimiento del Programa de Acción Mundial, y hoy nuestros avances en las 10 esferas del Programa están siendo compartidos con varios países de la región y han sido presentados como una contribución para el informe del Secretario General.

Apoyamos la integración de las cinco nuevas esferas que se presentan en la resolución que se apruebe y nos comprometemos a seguir adoptando las medidas pertinentes para analizar la situación de la juventud en estos temas y poner en marcha las acciones que correspondan.

Sr. Samkharadze (Georgia) (*habla en inglés*): En primer lugar, quiero expresar mi gratitud a las Naciones Unidas, la Organización más importante del mundo, y al Secretario General, Sr. Kofi Annan, por haber dado a los jóvenes de muchos países la oportunidad de hablar ante la Asamblea sobre los problemas de la juventud y la manera de solucionarlos.

La Sociedad de lucha contra los estupefacientes, de la cual soy Presidente, es una organización no gubernamental de Georgia que ha combatido los estupefacientes desde 1999. Las organizaciones estudiantiles de diversas instituciones de educación superior se han sumado a nuestra coalición juvenil de lucha contra los estupefacientes. Mediante un trabajo conjunto, procuramos poner fin al problema organizando seminarios, exposiciones y actividades deportivas.

Deseo señalar a la atención de la Asamblea varios asuntos de interés para los pueblos del mundo, sobre todo para los jóvenes.

Estamos asistiendo a una tendencia crítica: el número de jóvenes adictos a los estupefacientes crece rápidamente. Este ha pasado a ser un fenómeno mundial con consecuencias terribles, porque la mayoría de los adictos pierden la estabilidad social y, a menudo, se transforman en delincuentes. Lamentablemente, esos jóvenes no desean, ni pueden, incorporarse plenamente a la sociedad o serle útiles. Incluso podemos decir que se han perdido como personas y como ciudadanos.

Los estupefacientes y el terrorismo están interrelacionados porque los estupefacientes son la fuente principal de financiación del terrorismo. También es importante el perjuicio causado a las economías, ya que los países incurren en pérdidas de miles de millones de dólares. Desdichadamente, con frecuencia los adictos a los estupefacientes no saben que el dinero que pagan por otra dosis de estupefacientes ayuda a los terroristas a adquirir municiones y armamentos ultramodernos. En mi opinión, este aspecto importante de la cuestión merece una atención especial. Ese dinero ayuda a muchas organizaciones terroristas de todo el mundo y permite a los terroristas cometer actos atroces casi a diario en todo

el mundo. Nosotros los jóvenes debemos hacer reflexionar sobre esta cuestión a nuestros pares.

El daño ecológico que afronta el mundo no es menos importante. Cientos de miles de hectáreas de bosques se talan para dedicar ese terreno al cultivo de estupefacientes. Diversas sustancias químicas y otras sustancias peligrosas que se producen en laboratorios clandestinos están contaminando lagos, ríos y mares y están perjudicando tanto la flora como la fauna.

Otro factor es el daño psicológico. De hecho, esta no es una lista completa en absoluto, pero en cada una de esas cuestiones se incluyen elementos que tienen grandes posibilidades de causar un desastre importante. Considero que este es un hecho indiscutible.

Las ciencias política, económica, psicosocial y social nos han ofrecido una amplia gama de conocimientos a lo largo del tiempo. Es importante organizar la información en una especie de sistema y analizarla de manera adecuada. Solamente de esa forma podremos comprender los hechos.

El siglo XXI es un período de reflexión integrada. Quisiera aprovechar esta oportunidad única para recordar los acontecimientos que ocurrieron el 11 de septiembre de 2001. Aún no puedo hallar una definición adecuada de ese acontecimiento destructivo, y creo que nunca la hallaré. Una cosa es obvia: se perpetró un daño irremediable.

En mi opinión, el atentado del 11 de septiembre no fue sólo un ataque contra un edificio, un país o un pueblo en particular. Fue un ataque contra la propia idea de democracia.

Quiero dirigirme a la juventud mundial y exhortarla a que nos unamos en una lucha decidida contra la toxicomanía. No tenemos que alimentar al monstruo que amenaza destruirnos. Debemos explicar la desagradable verdad a nuestros pares: que con el dinero con el que se adquiere otra dosis de estupefacientes, que asciende a cientos de miles de millones de dólares en todo el mundo, los terroristas no edifican refugios para niños sin hogar, ni hospitales o casas de culto; utilizan ese dinero para sus viles y morbosos objetivos.

Exhorto a la Asamblea a que se sume a esta lucha contra la drogadicción. No queremos que el futuro esté en manos de personas inestables, lo cual sería una catástrofe y pondría en peligro la estabilidad y la evolución democrática de la humanidad.

Sra. Amati (San Marino) (*habla en inglés*): “La juventud es nuestro futuro”. He decidido comenzar mi breve declaración con este lema porque considero que estas palabras resumen mejor lo que cree la República de San Marino, junto con las Naciones Unidas.

El mundo en el que vivimos ha cambiado completamente en los últimos decenios, a medida que avanzamos hacia el logro del importante objetivo de la mundialización. Mi generación es particularmente afortunada porque tiene la oportunidad de relacionarse con otros jóvenes de todo el mundo. Podemos compartir con ellos nuestra cultura y, al mismo tiempo, podemos aprender de sus culturas.

Me complace mucho tener la posibilidad de asistir a las sesiones plenarias de hoy, dedicadas a nosotros, la juventud del mundo. Las Naciones Unidas es el foro en el que podemos debatir nuestro futuro de la mejor manera.

El Secretario General, Sr. Kofi Annan, ha afirmado que la educación es un derecho humano. No podríamos estar más de acuerdo. La importancia de la educación es multifacética; es la base de una sociedad más avanzada y más desarrollada.

Una de las medidas más importantes que podemos adoptar en favor de los jóvenes y del adelanto de nuestras sociedades es dar a nuestros jóvenes una educación buena y sólida que les sirva adecuadamente en el futuro.

La República de San Marino considera que la educación debe ocupar el primer lugar en la escala de nuestras prioridades. A fin de brindar una buena educación a los jóvenes ciudadanos, nuestro Gobierno no solamente invierte recursos económicos en educación sino que proporciona ayuda financiera a estudiantes sobresalientes.

La educación está basada tanto en el estudio como en la cultura. La cultura es lo que uno obtiene de su propia familia, lo que uno aprende de su propio país; básicamente es la historia de uno; toda persona tiene su propia historia.

En nuestra cultura, en San Marino, la familia desempeña la función clave de formar a las nuevas generaciones. La relación entre los jóvenes de una familia y sus familiares mayores es muy sólida y permite que los jóvenes, a partir de la niñez, aprendan lecciones valiosas acerca de sus antecedentes, lecciones que los ayudarán en el futuro.

Por ello quisiera alentar a todos los aquí presentes a que vuelvan a evaluar las necesidades de los jóvenes y consideren lo que sus mayores pueden brindarles.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Una declaración breve, concisa y hermosa, como San Marino.

Sr. Rustom (República Árabe Siria) (*habla en inglés*): Quisiera esclarecer el tema de la condición de la juventud de Siria y los desafíos que afronta en el tercer milenio.

Siria tiene una población muy joven; los jóvenes de entre 15 y 25 años de edad constituyen alrededor del 25% de la población total. Además, el índice relativamente alto de crecimiento demográfico —24,5 nacimientos por cada 1.000— se puede traducir en un aumento del número de jóvenes en proporción con la población total. Además, el número de estudiantes ha aumentado y, como consecuencia, han aumentado los gastos públicos en educación de 7,6% en 1983 a 15% en 2002.

Este gran número de jóvenes es un recurso valioso para la nación, pero genera una serie de desafíos, para hacer frente a los cuales el Gobierno ha trabajado arduamente.

El Gobierno de la República Árabe Siria siempre ha centrado su atención en la educación. Ha garantizado la educación para todos haciéndola obligatoria y gratuita. Los planes de estudio se revisan y modifican periódicamente. Por ejemplo, desde 2001 se ha incluido en los planes nacionales de educación la orientación psicopedagógica, así como un idioma extranjero y la tecnología de la información.

Para erradicar la imagen estereotipada de la mujer, se modificó el plan de estudios a fin de introducir nuevos conceptos como la igualdad de género. Además, Siria ha creado la infraestructura necesaria para ampliar el servicio de Internet en todo el país con el objetivo de alentar el aprendizaje a distancia.

En el ámbito de la tecnología de la información y las comunicaciones, Siria ha elaborado una estrategia para las tecnologías pertinentes. En este sentido, se han puesto en marcha muchos mecanismos como la Red Siria para la Educación Superior y las Investigaciones y, en 2002, la Universidad para el Aprendizaje Virtual. Por otra parte, en 2004, se puso en funciones la ReefNet en tres aldeas mediante la cooperación entre el Ministerio de Comunicaciones y Tecnología y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

El Ministerio de Salud, en cooperación con la Organización Mundial de la Salud (OMS), dio inicio al Programa de Salud para el Adolescente en 2002, que está dirigido al grupo de edades entre 10 y 19 años que incluye aproximadamente 4,5 millones de habitantes. El Programa tiene como objetivo promover las normas de salud entre los adolescentes mediante la educación sanitaria y las cuestiones relacionadas con la salud en general y con la salud reproductiva en particular.

En lo que respecta a la juventud y el VIH/SIDA, el Ministerio de Salud ha adoptado el Programa Nacional para el control del SIDA, que puso en vigor medidas para prevenir la propagación de la infección del VIH y las enfermedades de transmisión sexual. Las estadísticas revelan que el número de pacientes con VIH/SIDA era de 272 en 2002.

El uso indebido de drogas no es extendido entre los jóvenes sirios. La tasa de adicción entre el total de la población es de 127 por un millón, y la incidencia entre los jóvenes menores de 18 años es aún menor. Esto se debe a distintos factores religiosos, sociales, familiares y morales.

Respecto al control de consumo de tabaco, Siria ratificó el Convenio Marco para la Lucha Antitabacalera de la Organización Mundial de la Salud en 2003. El número promedio de cigarrillos que fuman los jóvenes en Siria es aproximadamente tres diarios.

Recientemente Siria se convirtió en Estado parte de la Red de Empleo para los Jóvenes. La estrategia siria respecto del empleo para los jóvenes será gestionada y aplicada en todas sus etapas mediante la interacción con la comunidad, en la que se incluyen los asociados de todos los sectores, a saber, del sector público, del sector privado y de la sociedad civil. Esa estrategia, que se enfoca hacia los jóvenes en edades que oscilan de 18 a 25 años, aspira a rehabilitar, calificar, capacitar y, posteriormente, ayudar a entrar en el mercado laboral a los jóvenes.

Siria ha orientado todos sus planes de desarrollo hacia la conquista de los objetivos de desarrollo del Milenio.

Respecto de los jóvenes y el trabajo en el sector privado, se han elaborado muchos proyectos, incluido el programa BIDAYA, cuya misión es trabajar con los jóvenes y facilitar acceso a apoyo financiero para aquellos con propuestas viables de negocios que no pueden encontrar asistencia en otras partes. La palabra “bidaya”

significa “comenzando” en árabe y también son las siglas de “Boosting and Inspiring Dynamic Youth Achievement”, impulsando e inspirando los logros de la juventud emprendedora. El programa vinculará a los aspirantes con empresas que voluntariamente les apadrinarán, y les franqueará el acceso a la red de empresas locales y nacionales que apoyan la organización.

Otro programa para los jóvenes, la Asociación de Jóvenes Empresarios Sirios, fue la creación de un grupo de jóvenes empresarios entusiastas y dedicados que sintieron la necesidad de hacer una contribución a la ampliación de la comunidad de negocios del país aprovechando las posibilidades de sus integrantes más dinámicos: los jóvenes. La Asociación de Jóvenes Empresarios Sirios es una organización no gubernamental que se esfuerza por inspirar una fuerte mentalidad y una actitud empresarial entre los jóvenes sirios. La Asociación aspira a ampliar las capacidades profesionales y personales de esos jóvenes en la economía nacional y mundial. Por otra parte, el programa busca establecer un centro en el que se intercambien las experiencias de los jóvenes empresarios locales y de los que están fuera del país, garantizando con ello un futuro próspero para Siria.

La Ley de delincuencia juvenil de 1974 considera a los delincuentes juveniles como víctimas. En 2004, el Ministerio del Interior, en coordinación con el UNICEF, celebró tres seminarios para la capacitación de oficiales y agentes de los servicios de seguridad contra el delito y las fuerzas de la policía sobre cómo interrogar y tratar a los delincuentes juveniles.

Por último, quisiera referirme a la función de la Comisión de Asuntos de la Familia Siria y su contribución al bienestar de los jóvenes. La Comisión asumió la responsabilidad de elaborar la estrategia nacional de la República Árabe Siria respecto de los jóvenes para, entre otras cosas, crear el Comité Nacional de la Juventud, cuyos miembros representan a todos los ministerios e instituciones estatales que trabajan sobre cuestiones relacionadas con la juventud, así como a las organizaciones no gubernamentales y programas que se orientan hacia los jóvenes. En general, en el cumplimiento de sus tareas la Comisión toma en cuenta cuestiones relacionadas con el género, las personas con necesidades especiales y los refugiados.

Por último, quisiera expresar nuestro agradecimiento por la iniciativa que han tenido las Naciones Unidas de escuchar las voces de los jóvenes de sus

Estados Miembros, así como de perfeccionar sus planes para garantizar un mejor futuro para la humanidad.

Sr. Atsou (Togo) (*habla en francés*): Es para mí un honor hacer uso de la palabra en nombre de los jóvenes de Togo, que son aproximadamente la mitad de los cinco millones de habitantes del país, para comunicar a la Asamblea General los esfuerzos que ha realizado Togo en la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes.

Permítaseme saludar la presencia entre nosotros de otras delegaciones, así como los esfuerzos que actualmente realizan para garantizar que los jóvenes participen en la vida social.

Tras las conferencias cumbre que organizaron las Naciones Unidas, la humanidad ha tomado conciencia de la necesidad de ocuparse de las cuestiones del desarrollo integral. El conceder mayor atención a este asunto nos ha permitido entender el papel y la invaluable contribución de los jóvenes en el proceso de conformación de una economía mundial que satisfaga las necesidades de todos, así como su capacidad y disposición para hacer aportes a la vida de las sociedades. En general, el mundo ha ganado conciencia de los riesgos a los que se exponen los jóvenes.

La Declaración del Milenio y el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, que aprobaron los Estados Miembros hace 10 años, son fruto de esa toma de conciencia. Esas herramientas fueron concebidas con el objetivo de aliviar los complejos problemas que privan a los jóvenes de cualquier oportunidad de desarrollo, a saber, el hambre, la pobreza, el desempleo, la delincuencia juvenil, el uso indebido de las drogas, el VIH/SIDA, la discriminación con base en el género, los conflictos y la marginación. Entre otros, son esos obstáculos los que nos han impedido obtener los resultados deseados. En lo que respecta al Togo, hay dos razones principales de la falta de progreso en la aplicación de los compromisos del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes.

Por una parte, a pesar de la buena voluntad del Gobierno, de los grupos de jóvenes y de otros actores, la carencia de recursos financieros —una característica de la mayor parte de los Estados en desarrollo— ha sido el principal obstáculo para toda política dirigida al mejoramiento del nivel de vida de los jóvenes. Además, el Togo ha padecido por más de 13 años —y aún padece— la caída del nivel de asistencia que recibe de sus principales asociados para el desarrollo.

Por otra parte, en el marco de un entorno económico favorable, las medidas de ajuste estructural recomendadas por las instituciones de Bretton Woods han contribuido a la suspensión de las contrataciones de nuevos trabajadores en el sector público. Si a lo anterior sumamos la baja tasa a la que el sector privado es capaz de absorber a los jóvenes que buscan trabajo y la crisis política en el país, es fácil entender por qué los jóvenes del Togo están encarando los problemas del desempleo y la pobreza, así como otros flagelos que he mencionado. No obstante, los jóvenes del Togo se sienten complacidos al ver hoy que todos los indicadores apuntan hacia un futuro promisorio.

El Presidente Faure Essozima Gnassingbé ha situado el problema de los jóvenes en el centro de su programa para estructurar la sociedad sobre la base de 20 compromisos. A grandes rasgos, el programa del Jefe de Estado del Togo consiste en la oferta de trabajo digno para los jóvenes, la concesión de créditos a los jóvenes empresarios, la dotación de medios logísticos y humanos suficientes a las universidades para que puedan asegurar una formación de calidad a los jóvenes y la participación plena y efectiva de los jóvenes en la vida política, económica y social del país.

La acción más significativa de la política del Gobierno del Togo, que está muy pendiente de los problemas de los jóvenes, es la creación de la primera Secretaría de Estado que se dedica exclusivamente a la promoción de los jóvenes, un portal que a partir de ahora nos permitirá ser los primeros actores de la transformación social. Por otra parte, el Programa de Acción del Gobierno de Unión Nacional, que se hizo público el pasado 4 de julio, es una clara señal que demuestra la voluntad del Gobierno del Togo de dar suma importancia a la mejora de las condiciones de vida de los jóvenes.

Ni siquiera han transcurrido 100 días desde la formación del Gobierno de Unión Nacional, y las esperanzas que suscitó ya se han justificado con respecto a las 10 esferas prioritarias y selectivas del Programa Mundial de Acción para la Juventud. Como tengo poco tiempo, me limitaré a señalar lo que se ha hecho en algunas esferas.

En la esfera de la educación, la sección del Programa de Acción del Gobierno del Togo dedicada al desarrollo social presenta medidas importantes que deberían garantizar una educación de calidad a todos los jóvenes del Togo. Se hace especial hincapié en la situación

de los profesores, que en su mayoría son jóvenes. El Gobierno se ha comprometido a velar por la calidad de la enseñanza, no sólo ofreciendo a los profesores una formación adecuada y de calidad sino también las condiciones de trabajo que les permitirán dar una formación de calidad a los jóvenes estudiantes y hacer gratuita la enseñanza primaria para cumplir el objetivo de tener escolarizada a toda la población infantil en 2015. Por otra parte, se alentará a destacar a los estudiantes por medio de la concesión de premios.

En cuanto al empleo, la pobreza y el hambre, el Gobierno del Togo ha emprendido varias acciones que convertirán a los jóvenes en agentes necesarios para la construcción de la economía togolesa. El Primer Ministro del país declaró que el Togo hará todo lo posible para que los jóvenes puedan disfrutar cuanto antes de un puesto de trabajo. Los jóvenes serán los primeros beneficiarios del programa que establecerá el Gobierno para el empleo por cuenta ajena y por cuenta propia. Según el Primer Ministro, los jóvenes participarán activamente en las labores de consolidación y reconstrucción que va a iniciar el Gobierno.

Para cumplir su palabra, cuando todavía no habían transcurrido ni 45 días desde que se hiciera público el programa del Gobierno, se contrató a más de 1.700 jóvenes profesores para las escuelas públicas y en las próximas semanas se contratará una nueva tanda.

La concesión de créditos a los jóvenes, que también se anunció en el marco de ese programa, permitirá trabajar por cuenta propia mediante la creación de empresas pequeñas y medianas. Ello hará posible reducir considerablemente el número de desempleados y, por lo tanto, reducir la espinosa cuestión de la pobreza. Por su parte, las estructuras juveniles y las organizaciones no gubernamentales que operan en el Togo aportan, en la medida de sus posibilidades, su contribución, que se les agradece, para yugular la crisis social. No obstante, la acción de las organizaciones no gubernamentales encaminada a la mejora de la vida de los jóvenes en aras del desarrollo sostenible ha sido, durante años, muy limitada.

Por lo tanto, aprovechamos la tribuna de la Asamblea General para lanzar, en nombre de los jóvenes togoleses, un llamamiento apasionado a todas las organizaciones, asociaciones y otros asociados en el desarrollo para que confíen en nuestro país y ayuden a los jóvenes togoleses, a las organizaciones no gubernamentales y al Gobierno para que asuman los desafíos

de la pobreza y el hambre y otros flagelos que afectan especialmente a los jóvenes.

Sr. Ampem (Ghana) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias por la oportunidad que se me ha dado de dirigirme a la Asamblea General en nombre de los jóvenes ghaneses. También quisiera felicitar a las Naciones Unidas con motivo del décimo aniversario del Programa Mundial de Acción para la Juventud hasta el año 2000 y años subsiguientes y por haber logrado superar los problemas que planteaba su aplicación hasta ahora.

Como país, Ghana se ha inspirado mucho en el Programa Mundial de Acción para la Juventud desde que se aprobó en 1995 y ha tomado medidas atrevidas y encaminadas al desarrollo de los jóvenes ghaneses. Se está examinando activamente una política nacional y revisada para la juventud, que se desarrolló a partir de las 10 esferas prioritarias del Programa Mundial de Acción. Las organizaciones juveniles, bajo la coordinación del Consejo Nacional de la Juventud, también han elaborado una carta nacional de la juventud para dejar de manifiesto nuestras prioridades como jóvenes ghaneses. Todo el mundo debería prestarle atención.

A fin de reducir todavía más el desempleo entre los jóvenes del país, el Gobierno ha creado el Fondo Nacional para la Juventud, cuyo objetivo es ayudar a los jóvenes del país a crear pequeñas empresas, mediante la concesión de fondos.

Otro logro modesto conseguido hasta la fecha y que vale la pena mencionar es la introducción de la educación primaria en el país. Esperamos que esta medida aumente las tasas de matriculación.

Al igual que otros jóvenes africanos, pero a diferencia de sus homólogos de los países desarrollados, los jóvenes ghaneses apenas se benefician de la mundialización. Las cuestiones relativas a la competencia y el comercio injustos deben abordarse muy en serio si realmente nos hemos propuesto integrar plenamente las economías y las sociedades del mundo, como se define en el Programa Mundial de Acción para la Juventud hasta el año 2000 y años subsiguientes.

También pedimos que haya programas bien coordinados y de intercambio intenso entre las organizaciones juveniles del Norte y el Sur para facilitar el intercambio de ideas y difundir las innovaciones. Quisiera aprovechar esta oportunidad para encomiar al Consejo Nacional de Organizaciones Juveniles Suizas por haber lanzado una iniciativa valiente en ese sentido. Un

ejemplo de ello es la cooperación entre el Consejo Nacional y la Unión Nacional de Estudiantes de Ghana.

Ghana apoya decididamente el llamamiento para un desarrollo dirigido por los jóvenes pero quisiera aconsejar que no dejáramos de tener presente que es necesario aprovechar las ricas experiencias que lograron nuestros mayores con el paso de los años. Habría que conjugar el fervor de los jóvenes y las experiencias de los mayores.

Resulta gratificante observar que la comunidad internacional se ha comprometido a resolver el problema del desempleo juvenil en el mundo. Nos gustaría proponer que la mayor parte de los recursos destinados a lograrlo vayan dirigidos a las regiones del mundo que tengan un porcentaje de jóvenes más alto —como Asia y África— y en donde también sea más alto el desempleo juvenil.

Para concluir, me gustaría hacer hincapié en que el éxito de la aplicación del Programa Mundial de Acción para la Juventud y el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio dependerán, en gran medida, del dinamismo de nuestras sociedades civiles. Por lo tanto, debe alentarse a las naciones en desarrollo y debe ayudárselas a desarrollar sus sociedades civiles y organizaciones no gubernamentales, sobre todo las relacionadas con el desarrollo de la juventud.

Sra. Al-Hajri (Qatar) (habla en árabe): Deseo expresar al Presidente el agradecimiento de la delegación de Qatar por haber convocado esta reunión para celebrar el décimo aniversario del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años posteriores, así como para evaluar el cumplimiento de sus objetivos. Si bien se han realizado esfuerzos en los planos regional, nacional e internacional, todavía queda mucho por hacer para que se cumplan los objetivos del Programa.

En el informe del Secretario General titulado “Informe sobre la Juventud Mundial 2005” (A/60/61), se abordan los temas y se nos invita a hacer un gran esfuerzo para encontrar soluciones rápidas y apropiadas. En el informe se señala que hay más de 720 millones de jóvenes que viven con dos dólares o menos al día. Muchos de ellos también tienen que lidiar con problemas relacionados con las drogas y las enfermedades como el SIDA. Hay una brecha muy profunda entre los jóvenes de los países desarrollados y los jóvenes de los países en desarrollo. Debemos tratar de reducir esas diferencias, especialmente en las esferas de la educación

para la tecnología y el desarrollo, habida cuenta de su efecto en los jóvenes.

El Estado de Qatar ha estado trabajando en todos los niveles para garantizar a la juventud un futuro próspero. Nuestra labor oficial, al igual que la del sector privado y de las instituciones de la sociedad civil, está orientada al mejoramiento de la vida de los jóvenes. Nuestro Consejo Supremo para Asuntos de Familia, en particular el Departamento de la Juventud, ha desarrollado una estrategia nacional para los jóvenes.

En Qatar se garantiza a todos los estudiantes la educación, que es obligatoria en los niveles de primaria y secundaria. Ahora estamos centrando nuestros esfuerzos en suministrar una educación de alta calidad en todas las etapas, especialmente a nivel universitario. Hemos establecido una ciudad estudiantil donde funcionan la mayoría de las universidades. También hemos establecido institutos de investigación científica. Hemos abierto centros para alumnos de todos los niveles en los cuales éstos practican elecciones y aprenden sobre democracia. Además hemos integrado a las personas discapacitadas en los programas de enseñanza.

En cuanto a la creación de oportunidades laborales, existe una coordinación entre el Gobierno y el sector privado para brindar empleo a los jóvenes.

Habida cuenta de que el flagelo de la droga es un fenómeno internacional, hemos puesto nuestro empeño en proteger a los jóvenes de los peligros de las drogas y trabajamos asimismo con instituciones internacionales para cooperar en este ámbito. Nuestro Consejo Supremo para Asuntos de Familia colabora con el Centro Italiano de solidaridad y con órganos de las Naciones Unidas en la búsqueda de oportunidades para los jóvenes.

Los esfuerzos del Estado de Qatar no están limitados a su propia juventud. También hemos colaborado con organizaciones internacionales con el objeto de prestar ayuda a países amigos y fraternos. En esa labor se incluye un proyecto patrocinado por la esposa de Su Alteza el Jeque Hamad Bin Khalifa Al-Thami, en cooperación con la UNESCO, para prestar asistencia a las universidades iraquíes. Qatar ha asignado 15 millones de dólares para ese fin.

Nuestras universidades también están abiertas a todos los jóvenes de todo el mundo.

No debemos escatimar esfuerzos a fin de garantizar un futuro próspero para los jóvenes en todas partes. El sistema de las Naciones Unidas debería brindar

servicios de asesoramiento y capacitación para mejorar las capacidades de nuestra población joven.

Sr. Al-Ghannam (Arabia Saudita) (*habla en árabe*): En nombre de la juventud del Reino de Arabia Saudita, deseo dar las gracias a la Secretaría por convocar a este debate internacional para evaluar el progreso alcanzado en la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes y brindar a los jóvenes la oportunidad de plantear interrogantes con respecto a sus perspectivas y aspiraciones, así como de participar en la búsqueda de soluciones.

Permítaseme señalar a la atención de la Asamblea un ejemplo y una experiencia pionera muy positiva de los jóvenes sauditas —que constituyen más de dos tercios de la sociedad saudita— que han tenido lugar bajo los auspicios del Centro del Rey Abdul Aziz para el Diálogo Nacional. Este Centro se dedica a fomentar una cultura de diálogo en una sociedad que debate las cuestiones de interés a todos los niveles y a proponer recomendaciones encaminadas a la acción. El Centro ha logrado que las cuestiones que afectan a los jóvenes se conviertan en una prioridad nacional.

Se celebró una reunión nacional en la Arabia Saudita con el tema “Cuestiones relativas a la Juventud: realidades y aspiraciones”. Se llevaron a cabo 26 seminarios preparatorios antes de la reunión en los cuales participaron 650 hombres y mujeres jóvenes entre las edades de 16 y 25 años, en grupos de 25 jóvenes varones y 25 mujeres de cada provincia. El objetivo de los seminarios era promover el diálogo entre los jóvenes, identificar y debatir cuestiones e ideas que les son específicas y, por último, considerar propuestas y programas de trabajo para presentarlos a los encargados de la formulación de políticas. En los seminarios participaron numerosas personas, en particular científicos, intelectuales y personas instruidas de ambos géneros, junto con un gran número de hombres y mujeres jóvenes. Los sauditas que participaron en los seminarios tuvieron la oportunidad de hacer muchas preguntas y deliberar sobre cuestiones de interés, incluida la continuación del diálogo constructivo.

En conclusión, esos esfuerzos han comenzado a rendir frutos y representan una iniciativa dirigida por los propios jóvenes de Arabia Saudita. Ellos son nuestra esperanza y esperamos mucho de ellos.

Sr. Treminio Rivera (Nicaragua): Me sumo al dolor del pueblo y el Gobierno de El Salvador por los

problemas que tienen ahora con el huracán. Espero que puedan resolver esos problemas.

Realmente, Nicaragua no es solamente un país de lagos y volcanes sino también un país de tierra de gente joven. Más del 70% de la población nicaragüense es menor de 30 años y las poblaciones de entre 18 y 30 años, que hoy representan el 23%, en los próximos 10 años, es decir, en el año 2015, se van a duplicar a un 47%, y las poblaciones de 0 a 15 años, que hoy representan el 46.5%, se van a reducir a la mitad. Esto significa que hoy, más que nunca, el Gobierno de Nicaragua debe invertir en la juventud. Pero evidentemente esto no es sólo para buscar un relevo de la fuerza de trabajo, sino también para tratar de que los jóvenes nicaragüenses puedan tener una mayor autonomía, puedan desarrollar sus capacidades y, evidentemente, tengan un mayor nivel de inclusión social.

Cuando comenzamos a diseñar las políticas públicas de juventud en Nicaragua tratamos de lograr que no se diseñaran de manera aislada, sino que se insertaran sobre otros instrumentos de nación de tal manera que se han convertido verdaderamente en políticas de Estado.

Quisiera echar una ligera mirada sobre las luces y las sombras, por las cuales la juventud nicaragüense ha estado expuesta en los últimos años. En el pasado, los jóvenes nicaragüenses vivimos la guerra en la que más de 50.000 nicaragüenses jóvenes murieron. Hoy, no menos que ayer, también tenemos muchos problemas.

Evidentemente, la alta tasa de embarazos precoces entre adolescentes de 13 a 19 años de edad ha traído también como consecuencia un alto índice de la mortalidad materna en jóvenes. Tenemos problemas ingentes en cuanto a que la población en edad de trabajar entre los 25 y los 49 años de edad tiene un promedio de escolaridad de 7,1 años, es decir, ni siquiera llega a los 12 años que normalmente pide la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). El nivel de deserción escolar en los adolescentes anda alrededor de los 5,1 años, de tal manera que, ante esta situación real que vivimos los jóvenes nicaragüenses, el Gobierno de Nicaragua ha desarrollado en los últimos tres años y medio un programa de acción de juventud que trata precisamente de dar respuesta a estos problemas. Estamos en un proceso de construcción de lo que va a ser la política de prevención y atención al VIH/SIDA, que va a tratar de incidir en el Ministerio de Salud para que se puedan ampliar los tratamientos antirretrovirales a las

personas que tienen el síndrome y evidentemente en el Ministerio de Educación para que asuma una posición más formativa y educativa en torno a la reducción de la pandemia.

Por otro lado, este próximo año vamos a aplicar la primera encuesta nacional de juventud que nos va a permitir tener una primera línea de base de cómo realmente está la juventud, de tal manera que podamos adecuar los planes de intervención que hoy estamos dirigiendo hacia la juventud.

El acceso a las tecnologías de información y comunicación es un reto para el actual Gobierno. Es por ello que hemos venido ampliando los telecentros de desarrollo comunitario, lo que está permitiendo reducir la brecha informativa entre los jóvenes que no tienen acceso a la información y los que sí lo tienen.

No menos importante también es el programa de educación en población y sexualidad, que trata precisamente de reducir esos índices de embarazos precoces y que, evidentemente, está tratando de insertar a la población nicaragüense, y en especial a los jóvenes, en un proceso donde su crecimiento demográfico sea menor que el crecimiento económico.

Evidentemente, ninguno de estos esfuerzos que está haciendo el Gobierno de Nicaragua tendría impacto si no logramos resolver los problemas estructurales que tiene nuestro país y en especial los países en vías de desarrollo. Un reto importante, también, es reducir la deuda externa con los organismos bilaterales y la deuda externa también de manera bilateral con algunos países. Un reto importante, también, es tratar de garantizar un crecimiento económico sostenible durante los próximos 25 años a un ritmo del 7% que permita verdaderamente tratar de implementar políticas públicas de Estado que verdaderamente vengán a resolver los problemas de los jóvenes nicaragüenses.

Me sumo a las felicitaciones que se han dado en torno a la Organización Iberoamericana de Juventud, que los próximos días 10 y 11 de octubre de este año vamos a suscribir la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes en la ciudad de Badajoz, España.

Permítaseme terminar mi intervención a través de un pequeño pensamiento que resume la importancia que tiene para el Gobierno de Nicaragua la educación, principalmente para los jóvenes:

“Si tus proyectos son para un año, siembra granos; si tus proyectos son para diez años, siembra

un árbol; si tus proyectos son para cien años, educa a un pueblo; porque sembrando grano cosecharás una vez, sembrando un árbol cosecharás diez veces, educando a un pueblo cosecharás para toda la vida.”

El Presidente interino (*habla en inglés*): Quisiera informar a la Asamblea de que el representante de Haití ha solicitado participar en esta sesión. Puesto que la lista de oradores se cerró hoy a las 11.00 horas, quisiera preguntar a la Asamblea si hay alguna objeción a que se incluya a esa delegación en la lista de oradores.

No hay objeciones.

Srta. Louis (Haití) (*habla en francés*): Cuando supe que la Secretaría de Estado para la Juventud me había designado para representar a la juventud haitiana en la Asamblea General, dudé. Dudé, por un lado, porque sé hasta qué punto las necesidades de esta juventud son múltiples y complejas y, por el otro, porque no estaba segura del seguimiento que tendría esa intervención. Conscientes de que este es el espacio propicio para difundir la voz de nuestra juventud, vinimos con la esperanza de que se escucharían y se tendrían en cuenta nuestras reivindicaciones.

La juventud haitiana vive y evoluciona en un medio en constante degradación. Se ve privada de todas las posibilidades socioeconómicas, institucionales y de desarrollo cultural. La insuficiencia de infraestructuras disponibles para la educación, la formación profesional, la salud, la higiene pública y la recreación, que deberían servirle de referencia, impide el desarrollo de la conciencia colectiva y social, condición indispensable para poder asumir su misión de transformar las estructuras socioeconómicas existentes en un sistema de producción y reproducción eficaz y moderno.

A pesar de los intentos del Gobierno para encarrilar a la juventud haitiana, todavía no hemos llegado a instaurar una política orientada a favorecer el desarrollo físico e intelectual de los jóvenes, y mucho menos a lograr la inserción socioprofesional que podría favorecer la transición hacia un estatuto de autonomía.

Diez años después de la elaboración del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes, y a pesar de las múltiples recomendaciones formuladas a favor de los jóvenes, la situación de la juventud haitiana no ha experimentado una mejora evidente. Desde hace varios decenios, los jóvenes ocupan un lugar cada vez más importante en la

población total del país. La curva demográfica muestra claramente que el peso de los jóvenes en la población haitiana es muy importante. Según el diagnóstico de la situación de los jóvenes en 1997, la categoría de 15 a 24 años representaba el 30% de la población, con un índice de crecimiento de cerca del 2% al año, por lo que podemos imaginar cómo se presenta el problema del empleo hoy en día.

Según un informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en 1995 el índice de desempleo ascendía al 65%. La crisis sociopolítica, que se agravó en 2002, influye en los distintos sectores de la economía y sus efectos sobre los indicadores sociales son devastadores. Todo lleva a pensar que el desempleo persistirá mientras no se resuelva la crisis política y mientras los jóvenes no participen en el proceso a través de una política nacional de la juventud que tenga en cuenta los objetivos de desarrollo del Milenio y las necesidades reales de la juventud.

El VIH/SIDA es uno de los desafíos más grandes del siglo XXI. Como en todo el mundo, sus consecuencias para la juventud haitiana son considerables. La categoría más afectada por el VIH/SIDA es la de los jóvenes de 15 a 24 años y las cifras siguen aumentando. Esta situación tiene un efecto negativo para el proceso de desarrollo del país. Además, al tratar de protegerse de una posible infección del VIH, los jóvenes encuentran obstáculos para acceder a la información, al asesoramiento, a los análisis médicos y a los servicios de tratamiento.

A la luz de esas condiciones, es evidente que el limitado mercado del trabajo no tiene espacio para los jóvenes de las zonas rurales o urbanas. Ello explica, en gran parte, el fenómeno de los balseros que predomina entre los jóvenes. Los jóvenes se ven forzados a emigrar; se echan a la mar en embarcaciones frágiles en busca de nuevos horizontes. Entre ellos, hay jóvenes de las zonas rurales sin acceso a la educación ni a la tierra, estudiantes que no salieron bien en los exámenes y otros jóvenes procedentes de todas partes del país en busca de mejores posibilidades económicas. La gran mayoría de esos posibles emigrantes acaban viviendo en guetos de Port-au-Prince, donde se dedican a la delincuencia y son utilizados para fomentar el clima de inseguridad que viene afectando el país por varios años, desde la partida del ex Presidente Aristide.

Respecto del desempleo y la situación precaria de la educación y la vida social, los jóvenes haitianos están

pensando hoy en el tipo de programa que habría que aplicar concretamente en estas circunstancias. Una cosa es cierta: las políticas propuestas para los países industrializados no se aplican en nuestra situación. Por consiguiente, proponemos que las Naciones Unidas apoyen a nuestro Gobierno de la forma siguiente:

Se deben diseñar y realizar estudios sobre la situación socioeconómica de los jóvenes a fin de crear programas que tomen en consideración sus necesidades reales. La comunidad internacional debe apoyar al Gobierno de Haití en la aplicación de un programa encaminado al desarrollo sociocultural e intelectual de los jóvenes. Se debe crear un espacio en las Naciones Unidas en el que los representantes de la juventud de los distintos países se reúnan y discutan sus problemas y las soluciones. En Haití, la Secretaría de Estado para la Juventud debería ser sustituida por un Ministerio de la Juventud para que sus intervenciones sean más eficaces para los jóvenes. Espero que se tomen en consideración esas recomendaciones.

Sr. Matlosa (Lesotho) (*habla en inglés*): Es un honor para mí tener la oportunidad de dirigirme a la Asamblea.

Lesotho es uno de los países más pobres del mundo y tiene la tercera tasa más elevada de gente con el VIH/SIDA en el mundo. La magnitud de la epidemia amenaza la existencia misma de la nación y hace que la lucha por ejecutar el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes sea mucho más difícil. Los jóvenes deben librar una guerra contra la epidemia, pero esta guerra es muy diferente a cualquier otra guerra que hayan enfrentado antes. El enemigo se ha infiltrado sigilosamente en las comunidades y los hogares, sin ser visto, y el asesino silencioso está librando la guerra desde adentro.

Las Naciones Unidas mediante el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes deben elaborar una estrategia con urgencia para su plan de batalla, buscar la asistencia de aliados, reclutar, entrenar y equipar tropas y asignar suficientes recursos para enfrentar y destruir al enemigo. Las Naciones Unidas siguen siendo nuestro aliado más fuerte en esta guerra; deben también asignar más recursos a esa guerra y mantener su decisión de ayudar a los jóvenes a que triunfen.

De lo anteriormente dicho resulta evidente que, el VIH/SIDA es uno de los obstáculos para alcanzar nuestros objetivos del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes y el desarrollo general de la juventud.

Si bien Lesotho ha avanzado considerablemente en sus esfuerzos por ofrecer los elementos fundamentales necesarios para mejorar los medios de vida, los jóvenes enfrentan grandes retos de desarrollo, debido principalmente a la pandemia del VIH/SIDA. En un país con uno de los índices de infección más elevados, estimado en aproximadamente un 30% en estos momentos, la juventud de Lesotho enfrenta un reto sin precedentes: la pandemia, combinada con una profunda pobreza e inseguridad alimentaria, está causando un nuevo tipo de vulnerabilidad que afecta a casi todos los jóvenes de Lesotho. Ello trae consigo un debilitamiento gradual del tejido social y económico que conforma la sociedad de Lesotho. La pandemia tiene un gran efecto en los jóvenes, debilitando los mecanismos de defensa familiares y sociales.

Los jóvenes se encuentran en una crisis, la cual tiene un efecto negativo en el desarrollo de los jóvenes y en particular en la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes. Sin embargo, el clima sociopolítico que prevalece actualmente en la mayoría de los países en desarrollo brinda una oportunidad real para abordar eficazmente los retos que enfrenta el desarrollo de los jóvenes como la pandemia del VIH/SIDA, la pobreza y el hambre, el desempleo, la mundialización y la igualdad de género.

Para nosotros en los países en desarrollo, la idea de alcanzar los objetivos del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes es simplemente un sueño, pero nuestro sueño puede hacerse realidad con más apoyo e inversiones por parte de las Naciones Unidas y los países desarrollados.

En la actualidad, nosotros, los jóvenes, vivimos un mundo que ustedes, los adultos, y nuestros antepasados han forjado. Mañana ustedes vivirán en un mundo que nosotros habremos forjado. Cuando adopten decisiones, piensen en un mundo en el que deseen vivir en el futuro. Nuestra crisis puede convertirse en una oportunidad. ¡Jóvenes, unámonos al grito de batalla y cambiemos esta situación!

El Presidente interino: Doy ahora la palabra al Observador de la Santa Sede.

Sr. Dionisio (Santa Sede) (*habla en inglés*): Mi delegación se complace en participar en este importante debate sobre el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes. Alguna vez se dijo displicentemente que los jóvenes no aprovechan la juventud. No obstante, la Santa

Sede se complace en comprobar que las Naciones Unidas siguen concediendo gran importancia a los jóvenes.

Hace poco, en una reunión de cientos de miles de jóvenes en Colonia, Alemania, el Papa Benedicto XVI expresó los sentimientos de los jóvenes del mundo cuando dijo: “Nos preocupa el estado del mundo y preguntamos: ¿Dónde vamos a encontrar las normas que rijan nuestras vidas y qué criterios son los que rigen la cooperación responsable para forjar el presente y el futuro de nuestro mundo?”

Los jóvenes anhelan la grandeza, pero para lograrla deben acordarse de los demás, sobre todo de los que más necesitan. Tampoco pueden lograrla solos. Necesitan la dirección y los recursos de los gobiernos, el interés y la cooperación de las organizaciones no gubernamentales y la buena voluntad y el tesón de todos.

A la luz de esa preocupación, mi delegación ha seguido detenidamente los acontecimientos desde el lanzamiento hace 10 años del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes. Sus 10 esferas de prioridad tienen que ver con cuestiones y temas importantes que afectan la vida de los jóvenes y el mundo.

El Informe sobre los jóvenes del mundo 2005 (A/60/61) del Secretario General vuelve a tocar los elementos preocupantes que siguen afectando hoy la vida de los jóvenes. Al abordar esas preocupaciones, mi delegación reitera su posición sobre el uso de la expresión “salud sexual y reproductiva” contenida en el informe. Mi delegación entiende el concepto como promoción holística de la salud de la mujer, el hombre, los jóvenes y los niños. No considera que el aborto o el acceso al aborto sea una dimensión de ese término.

La Santa Sede sigue también totalmente comprometida con el papel de los jóvenes en el contexto de la economía mundial, la pobreza, la educación y el empleo. Actualmente, hay en el mundo más de 196.000 escuelas primarias y secundarias católicas, a las que asisten más de 51 millones de niños y jóvenes. Además, hay aproximadamente 1.000 universidades y otros institutos católicos, que educan a más de cuatro millones de jóvenes adultos. Se ayuda a los jóvenes a recibir la educación que merecen, y se los alienta a darla a su vez a otros. La educación es un don que sigue dando.

El Presidente vuelve a ocupar la Presidencia.

Respecto de los jóvenes en relación con la sociedad, el medio ambiente, la recreación y la participación,

la Iglesia Católica, a través de las actividades de miles de grupos de jóvenes en todo el mundo, promueve la importancia del cuidado de sí mismo, del medio ambiente y de los pares.

Aproximadamente 12.000 hospitales católicos y otras instituciones de atención a la salud y de medicina preventiva en todo el mundo están trabajando para abordar los problemas relativos a los jóvenes en riesgo, incluidas las cuestiones de salud, drogas, delincuencia y discriminación contra las niñas y las jóvenes. Los profesionales locales que trabajan en esas instituciones apoyan el principio de que toda vida humana es sagrada y de que toda persona tiene valor. Se atiende a los jóvenes como miembros valiosos y vulnerables de la sociedad.

La capacidad de alcanzar objetivos concretos en los 10 ámbitos prioritarios se centra en el compromiso. En la mesa redonda para los jóvenes se llamó a esto “contraer compromisos que importen”. Sabemos que vivimos en un mundo complejo y complicado, y muchos jóvenes saben que ese compromiso exige tres cosas: reconocer las necesidades, en particular en los países más pobres del mundo; planificar una respuesta y seguir adelante.

La Santa Sede alienta a las Naciones Unidas a que sigan identificando las necesidades de los jóvenes del mundo, en particular los más pobres y vulnerables. Además, se compromete nuevamente a trabajar con la comunidad internacional para elaborar respuestas realistas, adecuadas, inmediatas y a largo plazo. La construcción de un mundo mejor es un proceso de toda la vida. Suele ser un viaje muy prolongado. Sin embargo, los jóvenes reconocen que su viaje apenas comienza. Precisamente porque son jóvenes, se encuentran aún en las etapas iniciales de allanar el camino para tener éxito en el futuro.

Las personas de todas las edades son importantes en la labor de construir juntos un mundo en el que los jóvenes se sientan seguros y felices.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con la resolución 3369 (XXX) de la Asamblea General, de 10 de octubre de 1975, tiene la palabra el Observador de la Organización de la Conferencia Islámica.

Sr. Husain (Organización de la Conferencia Islámica) (*habla en inglés*): Es un privilegio para mí dirigirme a la Asamblea General en ocasión del examen de los progresos realizados en la aplicación del Programa

de Acción Mundial para los Jóvenes, que la Asamblea adoptó hace 10 años.

La Organización de la Conferencia Islámica (OCI) expresa su pleno apoyo a las iniciativas emprendidas por los gobiernos y las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales en todo el mundo para celebrar el décimo aniversario de la adopción del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes. Recordamos con orgullo y placer el papel y la activa participación de los Estados miembros de la OCI en la redacción y la adopción del Programa de Acción, y en su aplicación a nivel nacional, regional y mundial.

Ahora tenemos a la vista los resultados de esos esfuerzos, meticulosamente detallados en el informe del Secretario General (A/60/61) y expresado en nuestro debate por oradores de todo el mundo, incluidos los Estados miembros de la OCI.

Lo que surge de este valioso intercambio de ideas y experiencias es que, si bien se han realizado progresos en diversos grados en los 10 ámbitos prioritarios en que se centra el Programa de Acción, las expectativas planteadas en 1995 no se han cumplido. En 2005, más de 200 millones de jóvenes viven en la pobreza; 130 millones son analfabetos; 88 millones están desempleados y —algo que quizá no se preveía claramente hace 10 años— 10 millones de jóvenes viven actualmente con VIH/SIDA.

No tenemos más alternativa que compartir la opinión del Secretario General de que ante esas realidades tan crudas y sorprendentes, la necesidad de renovar nuestro compromiso con los objetivos del Programa de Acción Mundial no puede ser más clara. De hecho, resulta especialmente importante agregar otras cinco cuestiones prioritarias a las 10 de 1995, como se indicó en el Informe sobre la juventud mundial de 2003 (E/CN.5/2003/4), y se señaló subsecuentemente en la resolución 58/133 de la Asamblea.

Queremos aprovechar la oportunidad para señalar a la atención de la Asamblea algunos acontecimientos en curso, en el marco de la OCI, en apoyo de los intereses de los jóvenes. En primer lugar, se creó el Foro de Jóvenes de la Conferencia Islámica para el Diálogo y la Cooperación. El Foro, cuya sede se encuentra en Estambul, entre otras cosas, pasará a ser una fuente fidedigna de información y asesoramiento en relación con las cuestiones normativas nacionales vinculadas con los jóvenes, coordinará las actividades de las organizaciones nacionales de jóvenes en los Estados miembros

de la OCI y las comunidades musulmanas de los Estados que no son miembros, y prestará asistencia mediante medidas de creación de capacidad, incluida la capacitación de líderes jóvenes en funciones de promoción y organización.

Esos dos ejemplos deben dar a los representantes una idea del compromiso de la OCI con el bienestar y el desarrollo de los jóvenes. Ese compromiso también es un reflejo de la atención que presta nuestra organización a la promoción de los valores familiares islámicos y, en ese contexto, a los esfuerzos para hacer frente a las necesidades de los distintos sectores de la familia, incluidos los hombres, las mujeres, los niños y los jóvenes.

Para concluir, creemos que con renovada fuerza la familia —unidad social básica de la sociedad— debe pasar a ser una herramienta para el desarrollo de una sociedad moralmente recta y económicamente estable, saludable y viable. Ello debe crear a su vez un ambiente propicio en el que todos los miembros de la familia humana, incluidos los jóvenes, lleven una vida armónica y productiva. Son los jóvenes quienes deben asumir la responsabilidad de crear la aldea mundial, que es nuestro destino en el nuevo milenio que se acaba de iniciar.

El Presidente (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador en el debate de esta sesión dedicada a la evaluación de los progresos realizados en la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes.

La Asamblea tomará ahora una decisión sobre el proyecto de resolución A/60/L.2, “Políticas y programas relativos a la juventud”, en su versión oralmente revisada.

La lista de los nuevos patrocinadores —así como la lista original— es impresionante. Los siguientes países se han sumado a los patrocinadores del proyecto de resolución: Argelia, Botswana, Burkina Faso, Cabo Verde, China, el Congo, Djibouti, Fiji, Gabón, Israel, Jamaica, Malawi, Panamá, Papua Nueva Guinea, Sierra Leona, Ucrania y la República Unida de Tanzania.

¿Puedo entender que la Asamblea decide aprobar el proyecto de resolución A/60/L.2 en su versión oralmente revisada?

Queda aprobado el proyecto de resolución A/60/L.2, en su versión oralmente revisada (resolución 60/2)

El Presidente (*habla en inglés*): Antes de dar la palabra a la representante de la República Bolivariana de Venezuela, quien desea hablar para explicar su posición sobre la resolución que se acaba de aprobar, recuerdo a las delegaciones que las explicaciones de voto o de posición se limitan a 10 minutos y las delegaciones deben realizarlas desde sus asientos.

Sra. García-Matos (República Bolivariana de Venezuela): La República Bolivariana de Venezuela reserva totalmente el párrafo 7 del proyecto de resolución A/60/L.2 por estar en total desacuerdo con el contenido de este párrafo, que menciona el documento final de la Reunión Plenaria de Alto Nivel del sexagésimo período de sesiones de la Asamblea General, que hemos considerado irritado, nulo y sin ningún efecto para la República. Solicitamos que conste en acta esta reserva.

El Presidente (*habla en inglés*): Hemos escuchado al único orador en explicación de posición.

Daré ahora la palabra los representantes que deseen intervenir en ejercicio del derecho a contestar. Permítaseme también recordar a los miembros que las declaraciones formuladas en ejercicio del derecho a contestar se limitan a 10 minutos para la primera intervención y a cinco minutos para la segunda, y que las delegaciones deben formularlas desde sus asientos.

Sra. Shestack (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Los Estados Unidos ejercen su derecho de respuesta para contestar a la declaración formulada esta mañana por la representante de Cuba.

El embargo comercial de los Estados Unidos contra Cuba es un asunto bilateral que no debe presentarse ante la Asamblea General. Al señalar a la atención esta cuestión, Cuba sencillamente está tratando de culpar a los Estados Unidos por el fracaso de las políticas económicas del régimen comunista y de desviar la atención de su historial de derechos humanos.

Recordemos que los Estados Unidos son la principal fuente de asistencia humanitaria brindada a Cuba. Que no quede ninguna duda: si los cubanos tienen hambre o carecen de empleo es a causa de los fracasos del actual Gobierno. Ese Gobierno no ha mostrado el más mínimo interés en aplicar cualquier reforma económica o política que lleve al cambio democrático y a una economía de libre mercado. Este tipo de mala gestión económica es la razón por la cual un país que hace 45 años tenía un ingreso per cápita igual al de España

se encuentra ahora en una de las situaciones económicas más desesperadas de América Latina.

El Gobierno cubano no es una víctima como pretende. Más bien es un tirano que castiga agresivamente a cualquiera que se atreva a tener una opinión diferente. Castro se ha negado sistemáticamente a permitir cualquier tipo de apertura política y sigue negando a los cubanos los derechos humanos y las libertades fundamentales establecidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos. Nosotros no podemos apoyar una apertura económica hacia un país con un historial tan terrible en asuntos económicos y políticos.

Sra. Thomas (Cuba): Cuba no intenta culpar a los Estados Unidos. Realmente, los Estados Unidos se culpan solos. No necesitan nuestra ayuda. Se culpan cuando incumplen resoluciones aprobadas por esta Asamblea durante 13 años que llaman al levantamiento del bloqueo. Se culpan cuando aprueban nuevas leyes extraterritoriales contra Cuba que endurecen aún más el bloqueo y las aplican con toda saña.

La Cuba próspera de la que habla la representante de los Estados Unidos antes del 1º de enero de 1959 era la de los dos millones de analfabetos —el 40% de la población—, la de medio millón de niños sin escuelas, la de 10,000 maestros sin empleo, la de un 24% de personas desempleadas, la mayoría de ellas jóvenes. Era la Cuba de los marines norteamericanos borrachos en las calles de La Habana, profanando nuestros monumentos nacionales, y la de Fulgencio Batista, asesinando y torturando a los estudiantes con la tácita complicidad de los gobernantes norteamericanos de entonces.

La delegación norteamericana intenta convencer a este Salón de que el bloqueo no es más que una excusa de Cuba para justificar nuestros problemas. Trata de erigirse en juez y acusador de mi país, usando el argumento de supuestas falta de democracia y violación de los derechos humanos. No sólo desconoce los mundialmente reconocidos avances de Cuba en el campo social y en la atención a jóvenes y niños, sino que miente una vez más a los representantes de esta augusta Asamblea cuando trata de presentar el bloqueo económico, comercial y financiero contra Cuba como un asunto bilateral.

Solamente una mentalidad racista, fascista, prepotente, soberbia y, además, perturbada como la del actual Presidente de los Estados Unidos, Sr. Bush, puede mantener el criminal bloqueo contra Cuba. La política de bloqueo constituye, en la práctica, una verdadera

guerra económica desatada por los Estados Unidos contra mi país desde hace más de 40 años sin detenerse ante ningún límite, ya sea ético, moral o relativo a las obligaciones de los Estados ante el derecho internacional regido por las Naciones Unidas.

Nunca un país se ha visto sometido de manera tan continuada y permanente al peligro que representa un vecino tan poderoso que, históricamente, ha pretendido dominarlo y anexarlo desde hace más de dos siglos. Ya no les quedan pretextos para tratar de explicar el mantenimiento de este criminal bloqueo y otras medidas anticubanas. Por ello se aferran al tema de los derechos humanos que supuestamente violamos. Esa es la hoja de parra con la que se tapan.

El mundo sabe que Cuba ha sido durante los últimos 46 años una espina en el cuerpo de la única superpotencia del mundo, los Estados Unidos, quienes, desde entonces, cuando se irritan, activan una campaña de desinformación, chantaje y presiones. Sin embargo, la espina a la que personifican con Fidel Castro ha seguido intacta y cada vez más robusta.

Todos aquí sabemos que lo que la delegación de los Estados Unidos trata de hacer a nombre de su Gobierno es intentar estigmatizar a Cuba por su irreductible rebeldía contra el injusto orden mundial imperialista; por la defensa inculdicable de nuestra independencia y soberanía; y por la decisión de construir nuestro propio camino sin aceptar injerencias externas; es por el ejemplo que resulta de nuestra democracia verdaderamente participativa y popular; es por el ejemplo de nuestras conquistas y por nuestros índices de educación, salud, pleno empleo y justicia social para todos, a pesar de ese cruel y prolongado bloqueo que ha debido sufrir nuestro pueblo a lo largo de la historia; es, también, por el ejemplo de brindar solidaridad, de compartir lo que tenemos con los que nada tienen en este mundo.

El Gobierno de los Estados Unidos no tiene la más mínima calificación moral para hablar sobre Cuba ni sobre ningún otro país en este Salón. El Gobierno que hoy acusa a Cuba es el que ha enviado a miles de sus jóvenes a morir en guerras lanzadas usando como pretexto mentiras que hoy son internacionalmente reconocidas como tales. Es el que dirigió y protagonizó los bombardeos contra ciudades. El Gobierno que hoy acusa a Cuba fue el que fue incapaz de tomar a tiempo medidas para prevenir el desastre causado en Nueva Orleans por el huracán Katrina.

En Cuba, aprendimos hace mucho a poner la dignidad tan alta como las palmas, y no habrá marcha atrás. Cuba no se cansará de luchar, no se rendirá, no hará jamás concesiones, no apagará nunca su voz. Estaremos siempre junto a los que no se resignan, a los que apuestan por el valor de las ideas y los principios, a los que no renuncian al sueño de conquistar toda la justicia para todos en un mundo mejor.

El Presidente (*habla en inglés*): Quisiera ahora decir unas cuantas palabras finales en mi calidad de Presidente de la Asamblea General.

Ayer y hoy han sido días marcados por una gran presencia en este Salón tanto del presente como del futuro. Me refiero no solamente a quienes están aquí presentes en representación de organizaciones juveniles de sus países, sino también, de hecho, a los representantes de Gobiernos. En este sentido, encomio especialmente a la delegación de Togo por su más leal participación en las deliberaciones. Me complace observar la presencia de tantos participantes que aún están aquí casi a las 19.00 horas. Esa es una buena señal y les estoy agradecido.

Los participantes también han traído a las Naciones Unidas la presencia y la situación de los jóvenes de todo el mundo, quienes son tan vulnerables en los conflictos, quienes son vulnerables a las enfermedades y quienes están expuestos a la pobreza en un momento en el que muchos excesos morales cobran víctimas entre los niños, por ejemplo los niños soldados. Además hacemos frente al tráfico de seres humanos, que es, como sabemos, una forma moderna de esclavitud.

Hemos traído a estos salones a jóvenes que no solamente representan organizaciones juveniles, sino también las realidades de la situación de numerosos jóvenes del mundo. Esto es importante e incluso muy rejuvenecedor para esta Organización en una etapa de reforma y desde una perspectiva de futuro.

Necesitamos fortalecer el multilateralismo; debemos reforzar la cooperación internacional; es necesario que fortalezcamos la solidaridad internacional. Los jóvenes tienen que desempeñar una función muy importante en este sentido. Espero que lleven consigo a sus países un mensaje de cooperación internacional, un mensaje de fortalecimiento de esta Organización y un

mensaje de solidaridad internacional. También espero que los jóvenes hayan creado redes de comunicación entre sí. Las relaciones entre los seres humanos son extremadamente importantes, incluso en la diplomacia. Y espero que esta red de interconexiones una a nuestros jóvenes participantes incluso después de marcharse de estos salones.

Con estas palabras, doy las gracias a todos los participantes por hacer de este día un período especial de dos jornadas de la Asamblea General al comienzo de mi Presidencia. Deseo a los jóvenes que tengan un buen regreso a sus países, a los que han representado muy bien, y les auguro el mejor de los éxitos para el futuro.

La Asamblea General ha concluido así sus sesiones dedicadas a la evaluación del progreso realizado en la ejecución del Programa Mundial de Acción para los Jóvenes hasta el año 2000 y los subsiguientes y esta etapa de su examen del tema 62 del programa.

Programa de trabajo

El Presidente (*habla en inglés*): Antes de proceder, quisiera informar a los miembros de que esta mañana se publicó el documento A/INF/60/3/Rev.1, en el que figura el programa de trabajo revisado y el calendario de las sesiones plenarias de la Asamblea General correspondiente a los meses de octubre, noviembre y diciembre. Permítaseme recordar a los miembros que las listas de oradores para los temas que se citan en el documento A/INF/60/3/Rev.1 están abiertas.

Además, quisiera anunciar las siguientes actividades. El viernes, 11 de noviembre, por la mañana, se celebrarán la Conferencia de las Naciones Unidas de 2005 sobre Promesas de Contribuciones para las Actividades de Desarrollo y la Conferencia sobre Promesas de Contribuciones para el Programa Mundial de Alimentos. El anuncio de contribuciones voluntarias a los programas de 2005 del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente se hará el lunes, 5 de diciembre, por la mañana. Se ruega a los miembros que consulten el *Diario* para obtener más información sobre esas actividades.

Se levanta la sesión a las 18.55 horas.